Mundo Argentino

Año X. — Núm. 471

Enero 21. — 1920



Las reinas del cine. — Dorothy Gish

Precio del ejemplar: **10** centavos
en toda la República.

ROSARIO



Durante la distribución de premios a los ganadores del campeonato interno de lawn tennis, realizado en el Club de Gimnasia y Esgrima.



Los esposos de Villalba, rodeados de sus hijos y nietos con motivo de celebrar su boda de oro.
Fots. Martín.

RÍO CUARTO



Bachilleres egresados recientemente del Colegio Nacional.



Nuevos maestros egresados de la Escuela Normal Mixta.
Fots. Beccarini.

TUCUMÁN



Alumnas egresadas de la Escuela Normal de Profesoras.
Fots. Martín.

NUEVOS PERITOS MERCANTILES. ALUMNOS EGRESADOS DE L A ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO "CARLOS PELLEGRINI"


R. Santa Cruz


A. Vattuone


M. Santucci


A. Moen


J. U. Croizet


O. Grattarola


O. Paganini

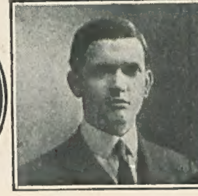

E. Resozzi


J. Botti


E. Anzous


P. Amadi


J. Troglio


L. D. Pettis


J. Rosé

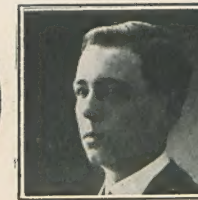

B. Labandeira


J. S. Mari


J. Lancestremeri


J. M. Alvarez


A. C. Minardi


A. M. Picoli


R. Mazzino


F. Hernández


A. Mirani


J. Fantaguzzi


E. Torre

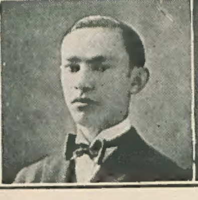

I. Mollá


E. Frick (h.)


J. A. Sáenz


M. C. Juanche


J. Anderson


B. Holdengreiber


H. Petracci


I. Dominici


F. Gorostide


L. Samper


A. Donarini


J. M. Fuentes


E. S. Felgueras

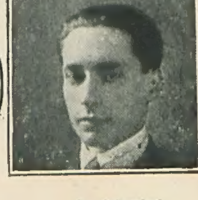

R. Méndez


C. Fernández


M. Schnaider


I. A. Moser


B. A. Dettano


C. Morini

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 010.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia núm. 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X, N.º 471, Bs. Aires, Enero 21, de 1920

NOTAS DE LA SEMANA

¿FEDERACIÓN DESVIADA?

Un diario ultraconservador de la mañana ha escrito un suelto violentísimo en contra de la Federación Universitaria de Córdoba, diciendo que ha abandonado su papel de institución estudiantil para entregarse a una labor social que considera extraviada y funesta.

Nada más injusto que las recriminaciones del diario ultraconservador. A los estudiantes cordobeses les cabe el alto honor de haber comprendido la misión social del estudiante y del intelectual en general en la moderna sociedad. La juventud tiene que llenar un papel más alto y honroso que el negativo de cruzarse de brazos frente a los graves acontecimientos que conmueven al mundo, o el de apoyar a las fuerzas reaccionarias y caducas. La juventud es entusiasmo noble y desinteresado, es inteligencia despierta y pronta. Y por ser juventud de verdad los estudiantes de Córdoba se han inclinado visiblemente hacia los oprimidos, gesto generoso que ha sido ampliamente correspondido. Y esta actitud, que levanta y enaltece a la hasta hoy apática juventud argentina, es lo que subleva al diario ultraconservador de referencia.

LEÑA Y ACEITE

Se denuncia que el alto precio de la leña es debido, en gran parte, a las trabas opuestas a su libre tránsito fluvital, y se afirma que la habitación de algunos puertos como el de Santa Fe y Barranqueras remediaría la cuestión, rebajando el precio de ese artículo de primera necesidad. Si esto es así ¿por qué no se hace efectiva esa providencia?

Al mismo tiempo se afirma, con datos concretos a mano, que otro artículo tan usado como el aceite es falsificado en todas formas y hasta se fabrica con algodón y animales "muertos". Todo por no cumplirse estrictamente con la ordenanza que manda inscribir frente a cada lata la calidad y procedencia del artículo. Interesadas en la salud del pueblo, como presumimos, las autoridades, sin pérdida de tiempo, deben disponer el fiel y riguroso acatamiento de esa previsora disposición.

LA ARGENTINA Y LA LIGA DE LAS NACIONES

Ratificado el tratado de paz las naciones deberán ratificar definitivamente, a su vez, su adhesión a la Liga de las Naciones.

La Argentina se adhirió a su hora a esa Liga. Pero sabido es que ha sobrevenido un cambio substancial de entonces acá. El presidente Wilson, gestor de esa Liga, ha sido derrotado ruidosamente en el Senado norteamericano y a esta hora la adhesión de los Estados Unidos, factor de primer orden, es más que dudosa o se haría con tantas reservas que prácticamente equivaldría a la ineficacia de la misma Liga. Y es del caso preguntarse: ¿debemos adherirnos a una Liga cuyo principal promotor ha defeccionado? Problema grave que conviene meditar mucho, pesando muy bien las posibilidades de esa Liga, los imperialismos encontrados que se dibujan en el horizonte, a pesar o con la Liga, y la escasa personalidad que las grandes potencias acuerdan a los pueblos pequeños o débiles. No subordinemos los intereses nacionales a los intereses de ninguna otra potencia.

RIQUEZA MINERAL

Según un diario, encierra nuestro territorio una riqueza en hierro no despreciable. Como este elemento es indispensable a todo país industrial, lo mismo que el carbón, habría de emprenderse estudios metódicos para comprobar la realidad de aquella aseveración.

Diariamente leemos noticias de gente perita que afirma ya no sólo que en hierro, sino que en toda clase de minerales el país se encuentra muy favorecido. Si esto fuera exacto el gobierno debiera estimular, en toda forma, la producción mineral que en estos momentos tiene excepcional significación en la vida económica del mundo.

LAS ELECCIONES SANTAFECINAS

Los diversos partidos que se disputan la próxima gobernación de Santa Fe están entregados a una febril labor de propaganda. Ya han proclamado sus candidatos y—lo que más llama la atención—han dictado sus respectivas plataformas electorales.

Decimos que llama la atención esto último porque ha sido una característica señalada de nuestros partidos el ir a la lucha sin decir al electorado lo que querían, modalidad poco halagüeña que definía, por sí sola, todo lo artificioso e incipiente de nuestra democracia.

No importa que en el poder los partidos triunfantes en los comicios cumplan o no con la plataforma prometida. Los electores, en ese caso, sabrán a qué atenerse en el futuro. No seguirán votando a las agrupaciones que los burlan descaradamente.

Nos gustaría ver a todos los partidos del país definiendo claramente, sin rodeos, su programa de acción.

El gusto de los microbios

Uno de los últimos y más curiosos descubrimientos de la ciencia, es el de la predilección de los microbios hacia cierta clase de personas. Se ha comprobado que no se meten en el cuerpo de su víctima sin antes haber examinado su edad, su disposición y hasta el color del traje que usa.

El microbio de la grippe no se ocupa para nada de los niños; prefiere a los adultos, y especialmente a los hombres que se dan buena vida.

El del sarampión es muy especial; sólo quiere a los niños y a los soldados. Pocos niños escapan, y en cuanto ven a un individuo vestido de encarnado o azul, procuran visitarle.

El microbio de la difteria busca víctimas jóvenes; le gustan las de tres años a doce, aun cuando a veces echa mano de los de quince a veinte, y además prefiere los chicos pobres a los ricos: este microbio no tiene el sentido del color.

El microbio de la tisis tiene buen paladar: en todo el mundo, sólo hay algunas comarcas, como Islandia, las Híbridas y las islas Farore, donde no puede vivir.

Hay otros microbios que tienen residencia fija, como, por ejemplo, el de la fiebre amarilla, que reside en el Golfo de Méjico; el del cólera, que no suele salir de Oriente; el de la difteria, que tiene marcada preferencia hacia Londres y Nueva York, y el de la consunción, que tiene su base de operaciones en Viena.

El "record" de la escritura

Un inglés curioso y aficionado a las estadísticas, se propuso averiguar el número de palabras que se podían escribir con un solo lápiz. Y con una paciencia digna de mejor causa, se puso a copiar la novela de Walter Scott, "Ivanhoe".

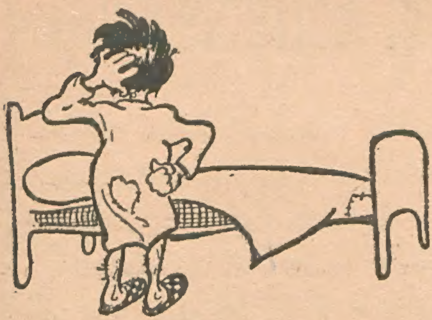
Al llegar a la palabra 95.608, tuvo que dar por terminada su tarea, porque el lápiz se acortó de tal manera, que era imposible de todo punto escribir con él.

Después, un escribiente alemán, a quien interesó el experimento, quiso batir el "record" al inglés, y lo ha conseguido, escribiendo con su lápiz ordinario cerca de 400.000 palabras.

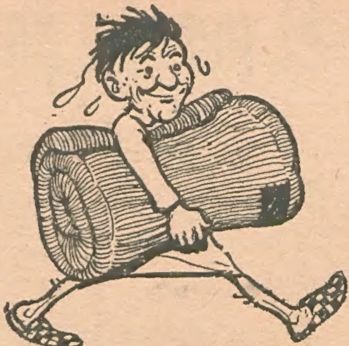
Como detalle curioso haremos constar que tuvo que sacar punta al lápiz 59 veces.

UNA NOCHE DE VERANO

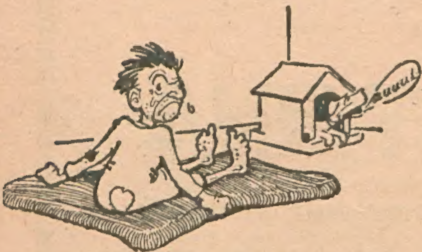
por LANTERI



¡Las dos de la mañana!... Imposible dormir.



Vámonos con la "lingera" al patio...



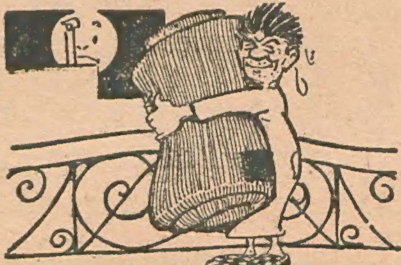
...donde el romántico perro canta su "noche triste".



A la azotea, en busca del dulce vientito.



Interrupción del primer sueño por una tragedia gatuno-conyugal.



Veremos si en el balcón es más soportable la vida.



Sorpresa causada por las vecinas del 5.° piso que riegan sus plantitas de 2 a 3 a. m.



¡A la calle! A ver si el vigilante...



...le deja echar un sueñito en la vereda de enfrente.

¡Imposible! ¿Quién duerme con el heroico desfile de la noble artillería de Bolini?



¿Y con los mosquitos callejeros y calaveras?



El último inconveniente fué una lindísima tormenta de granizo.



Tuvo que regresar a casa cantando por lo bajo.



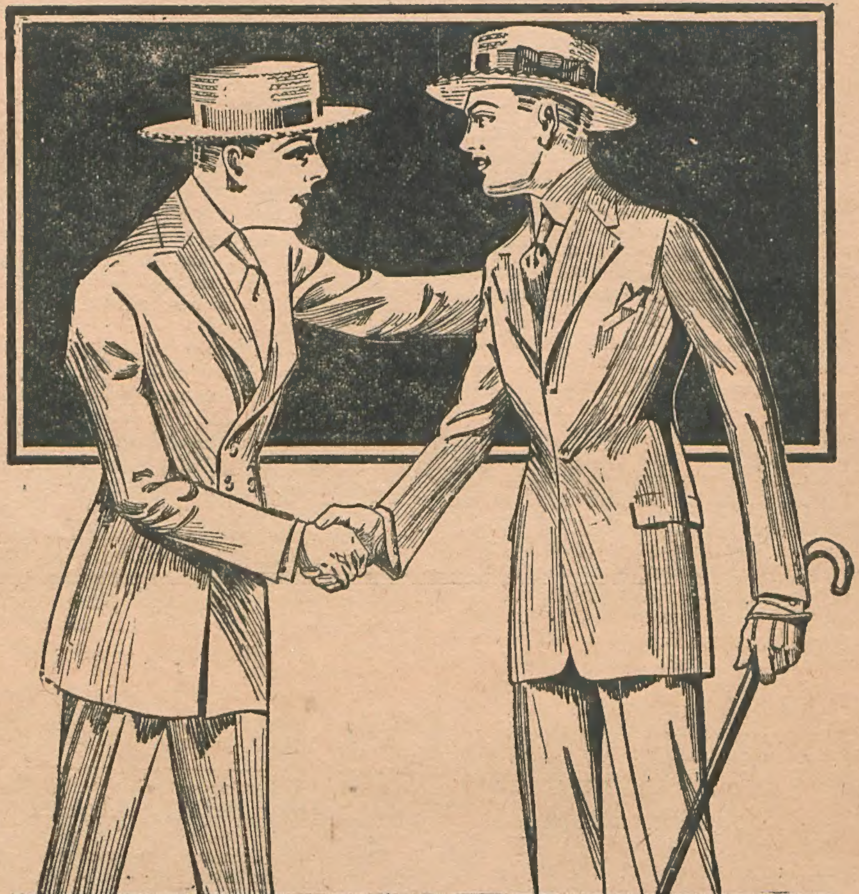
Moraleja: Si quieres dormir bien, no te muevas de tu pieza.



Un libro excepcional

El Kah-Gyur, que es el libro sagrado de los tibetanos, se compone de 108 volúmenes de 1.000 páginas cada uno. Pesa cada libro cinco kilos; miden 65 centímetros de largo por 20 de ancho, y tienen un espesor de 20 centímetros. Hacen falta doce carneros para transportar este monumento de papel.

Una tribu de Mongolia pagó 7.000 *buoi* por una copia. Existen, además, 225 volúmenes de comentarios, sin los cuales el texto resultaría incomprensible, y una serie numerosa de revelaciones, que completan el libro sagrado tibetano, y que le dan indiscutible autoridad.



En la calle

El, buscando un pretexto para dirigir a Ella la palabra, la roza con el brazo: y en seguida gasta un cumplido:

—Perdone usted, señorita, ha sido sin querer.

Ella no le contesta, y El, lejos de "desmayarse" vuelve a repetir...

—Señorita, per...

Cree inútil continuar. Ella, por no contestarle, seguramente, una grosería, se ha quedado atrás... Acorta El el paso para que Ella le alcance, y le pase si es posible, pero Ella, que ha maliciado su intención, acorta el paso también. Viendo El entonces malogrado su "ardid", se detiene a contemplar la vidriera de una quesería... A Ella, derrotada en sus cálculos, no le queda más remedio que continuar, pero "aprieta" el paso para pasar de largo junto a El; para no darle tiempo a que pueda dirigirle una palabra... y El no le dice nada, no la mira siquiera... Se diría que la vidriera, abarrotada de quesos de todos los gustos y... olores, le encanta la vista. Pero en cuanto Ella ha pasado, como vuelto a la realidad, da en "apretar" el paso para alcanzarla, cosa que Ella hace a su vez para que no le alcance. Pero El la alcanza... ¡Vaya si la alcanza!... Ya a su vera la mira a la cara y la dice con voz temblorosa:

—Señorita... ¿Me permite una palabra?

Ella no le contesta; sigue, marcial, su "semi-carrera". El, contra su voluntad de "sudar", suda tinta por todos sus poros; pero no por eso ceja en su empeño de seguirla y de hablarla.

—Señorita... Hágame el favor... —repite jadeante y tembloroso: — ¿Me permite una palabra?

Ella, al fin; creyendo acaso que al concederle "esa" merced, se verá pronto libre de tal moscardón, se resigna a oirle:

—¿Qué desea?

Mírala El a la cara, victorioso, y la dice:

—Pues... repetirle una vez más que usted es la más hermosa de las mujeres.

—¿De veras?

—De veras.



—¡Pues vea usted qué novedad! Eso no necesitaba yo que usted me lo dijera, porque... ya me lo sé de memoria. Conque... ¿No era más que eso lo que quería decirme?

—Sí; quería decirle además que esos ojitos más negros que la noche... Me... me han enamorado...

—¿Nada más?

Ante su sequedad El se siente "naufragar"... No sabe ya qué más decirle y lo confiesa:

—Nada más.

—Bueno; ahora hágame el favor de retirarse.

—¿Es que no me permite que contemple un instante, así, tan de cerca, esa carita seductora?

—Le repito que haga el favor de retirarse.

Y veloz como un pájaro cruza a la acera de enfrente dejando a El con la boca abierta. Y El, malhumorado, maldiciendo su suerte y lamentando el hermoso tiempo que ha perdido en seguirla, vuelve sobre sus mismos pasos... Ensimismado, hablando consigo mismo, llega hasta la quesería y sin darse cuenta se detiene ante la vidriera... ¿Qué instinto le "lleva" a detenerse allí?... ¡Quién sabe! y contempla las pilas de queso, sin verlas seguramente... De pronto, le ilumina una idea... Mira a lo lejos, procurando distinguir a Ella y... la distingue. Dos cuadras "más allá" va Ella, gallarda, orgullosa, sin volver la cabeza, como si tras sí no dejase nada... Echa El a andar en su seguimiento, acelerando el paso lo más posible por alcanzarla, y ¡claro está! lo consigue... De nuevo a su vera, la dice más jadeante pero menos balbuciente:

—Señorita, ¿me permite usted hacer una rectificación?

—¿Qué rectificación?

—Que al contrario de ser usted la más hermosa de las mujeres, como hace poco la dije, y como usted afirmó "saberlo ya", es usted el colmo de la fealdad.

Ella le mira airada, agresiva... pero El continúa:

—Y aparte de eso, la más antipática.

Y se retira rápidamente, pero no tan rápidamente como para que no llegue a sus oídos algo así como un diluvio de improperios:

—Embustero, mal educado, estúpido...

Jose M. BRAÑA.

Los gafos de Corrientes

Un problema de gobierno y de humanidad

A modo del Eclesiastés diremos: gobiernos van y gobiernos vienen, y los gafos siempre permanecen. Nos referimos a los leprosos que en aquella rica y hermosa provincia forman legión.

La terrible enfermedad que Job sufriera con paciencia de santo, ha sentado sus reales en Corrientes, al extremo de haber poblaciones enteras flageladas por el mal.

Sin salir de la propia capital de la provincia, puede verse a los lazarinos enseñando sus pústulas y andrajos. Muchos de ellos escapan a la vigilancia policial y sanitaria y se pasean por las calles céntricas.

No lejos de la planta urbana, y casi junto al río Paraná, existe un lazareto destinado a los leprosos; pero el régimen interno del establecimiento, las condiciones de alimentación, profilaxis y seguridad son tan malos, que vale tanto como si no existiera. Escenas de intensa dramaticidad ocurren en esa casa de salud. Y no nos referimos a las que derivan del propio mal, sino las originadas por la desidia y falta de conmiseración de los gobiernos.

Lo que debiera ser problema de alta administración y política previsora, es un simple renglón del presupuesto y un cuento escabroso para dormir a los niños.

En dicho lazareto—algún nombre tenemos que darle — falta la asistencia médica y la caridad social. Se dice que los facultativos huyen de los enfermos, y los que no lo son, evitan todo acercamiento por temor al contagio y a las escenas de horror. Es posible que esto sea cierto; pero tienen los municipios y el gobierno central medios suficientes para establecer normas sanitarias y una legislación inteligente y práctica que subsane las dificultades.

No se concibe tamaña falta de criterio político, ni sentido humanitario frente a un problema tan grave, en que se juega el decoro de la provincia y la vitalidad misma de la raza. Empero, ahí están los hechos que hablan con más elocuencia que las palabras; y ellos dicen que es una seria responsabilidad para las clases dirigentes de la provincia el incremento que toma en los pobres el flagelo público... Porque son los humildes, a quienes San Pablo llamara "los perros sin collar", las víctimas preferidas. Es el villorrio antihigiénico, el rancho miserable, el teatro preferido de la endemia. Raras veces penetra en los solares y chalets modernos, donde la cultura y el dinero oponen una muralla infranqueable a la lepra. Pero sí avanza, se propaga y se hereda en el proletariado.

Estamos seguros que se dirá que es una enfermedad cuya etiología casi escapa a la ciencia médica, y por ende, la curación se torna imposible. Aceptamos y aun provocamos la observación; pero lo irrefutable son los hechos que consignamos: un inmenso pobrerío victimado por el flagelo y la indiferencia de los políticos y clases dirigentes.

Anotamos un serio asunto que el actual gobierno de Corrientes deberá estudiar y resolver sin perdida de tiempo. El ajetreo de la famosa intervención que soportó la provincia; y el desconocimiento y el poco interés que se toman por las cuestiones vitales, los enviados de la Casa Rosada, han retardado la solución de más de un teorema fundamental, entre los cuales ocupa sitio preeminente el que nos ocupa.

Contra el "chauvinismo" que oculta los vicios y errores de generaciones sucesivas, y gobiernos sin elasticidad mental ni sentimiento humanitario, hay que oponer la crítica franca, que es el verdadero patriotismo de la prensa.

El doctor Conte, actual gobernador de Corrientes, y hombre sagaz y de larga experiencia en la vida pública conoce muy bien la cuestión; y es el caso de afrontarla con heroísmo.

Todavía, los viajeros que remontan y bajan el Paraná contemplan a lo lejos "La Mansión de Invierno", solitario palacio enclavado no lejos de la costa y donde "la aristocracia argentina" debía reunirse a danzar y a jugar. ¡Todo un Montecarlo! Y si es cierto como dijo el doctor Perogrullo que no hay mal que por bien no venga, nadie ignora que fué la pavorosa leyenda de los leprosos, la cáusa principal del fracaso de aquel garito principesco.

Pedro IBIRAROMÍ.

El amor

Mad. de La Sabliè fué una de las mujeres francesas del siglo XVIII más celebradas por su belleza, y, sobre todo, por su ingenio incomparable.

Un pariente suyo, magistrado y hombre serio y formal hasta fuera de los deberes de su cargo, reprochábala una vez sus constantes amoríos.

—¡ Siempre el amor!—la decía.—Al menos, los animales no le dedican más que una época del año.

—¡ Es verdad! — respondió ella. — ¡ Por eso son animales.

El órgano más grande del mundo

En la iglesia de San Miguel, en Hamburgo, destruída hace seis años por un incendio, existía un órgano célebre por sus excelentes condiciones. El que ahora se ha colocado en la iglesia reedificada, no sólo le iguala en calidad, sino que le supera por sus dimensiones gigantescas y por la perfección de su mecanismo. Las diversas piezas que le componen pesan en conjunto 78 toneladas y media, y fueron transportadas desde Sudwigsburgo, donde se construyó, en 15 vagones del ferrocarril. Tiene 12.173 tubos de distintos tamaños y cinco teclados de 61 teclas cada uno, un pedal de 32 teclas y 163 registros. La corriente de aire que lo acciona, está provista de dos máquinas centrífugas, de cinco caballos cada una, de 95 metros cúbicos por minuto. Para que suene, a causa de sus gigantes proporciones, hay que hacerlo por medio de la electricidad. El organista, colocado en una plataforma de cuatro metros cuadrados, pone en movimiento los registros, valiéndose de un sistema complicado de hilos y conductos neumáticos; 60 kilómetros de cables, y 920 electro-calamitas, que ponen en contacto al organista con el interior del instrumento.

Cocos que son una fortuna

Es un hecho comprobado que los co contienen a veces verdaderas perlas, completamente iguales a las de los molusco

Un ejemplar del tamaño de un guisan fué exhibido recientemente por un señ de Boston, y su propietario explicó qu esas perlas alcanzan gran valor y son mu estimadas por los reyezuelos indígenas d la península malaya.

Las perlas del coco son de composició igual a la de las perlas que se encuentra en la ostra perlera, pues el análisis ha demostrado que se componen de carbona de calcio y una pequeña cantidad de materia orgánica.

El por qué produce semejantes concre ciones el coco, es un problema, pues s nacimiento no puede ser debido, como e el caso de los moluscos, a la necesida de cubrir partículas irritantes.

El hombre y su análisis

Un hombre de ciencia inglés, después de analizar escrupulosamente las materias constitutivas del cuerpo humano, ha declarado que su composición es idéntica a la de un huevo de gallina. Mil de éstos equivalen a un hombre de mediana estatura. Cada uno de nosotros lleva en sí la necesaria cantidad de hidrógeno para inflar un aerostato capaz de levantarse a mucha altura o para iluminar durante una noche entera una calle de 50 metros de longitud. Esta cantidad de gas contenida en el cuerpo humano puede ser evaluada en 20 francos. Con el hierro de nuestra sangre se podrían construir siete clavos de regular tamaño. Además existen en nuestro organismo 600 gramos de fósforo, que serían suficientes para fabricar 820 mil cerillas o para envenenar a 500 personas. Por último, nuestro sistema contiene seis kilogramos de substancias grasas (con las que se podría elaborar 60 bujías) y 20 cucharadas de sal común.

EN EL MUNDO DEL CINE



Peggy Hyland, la bella actriz inglesa de la Fox, cuyos antecedentes artísticos publicamos.

Una conversación con Peggy Hyland. — La estrella Fox declaró recientemente a cierto repórter algunos antecedentes de su carrera que no carecen de interés para los aficionados al nuevo arte.

Peggy Hyland nació en Harborne, Worcester-Shire, Inglaterra, y se educó allí y en Bélgica. Su carrera escénica comenzó en la opereta con Edwardes, pasando luego a la compañía dirigida por Cyril Maude.



Fannie Ward, que está actuando en Francia en una película escrita por Kistermaecker.

Peggy debutó en la pantalla en Inglaterra misma; pero no fué sino en Norte América, donde se halla desde hace tres años, que se ha hecho célebre como artista cinematográfica.



Mabel Normand, cuyo grito de saludo hacia Jorge Nicholls hace suponer que la actriz pensaba en el mundo de la farsa cinematográfica.

En cuanto al carácter artístico de la producción cinematográfica, para Peggy Hyland es indiscutible. El nuevo arte no puede sino equivocada o malévolamente ser considerado como una simple industria. Aunque en plena formación, ninguno tiene mayores posibilidades de desarrollo y de incremento. Según Peggy puede esperarse mucho de las anunciadas películas estereoscópicas que perfeccionarán grandemente la parte meramente fotográfica de la cinematogarfía.

Peggy Hyland, escrupulosa hasta en los más mínimos detalles, dibuja ella misma los vestidos que exhibe en sus películas.

Una de sus mayores alegrías consiste en satisfacer al público que la sigue en su labor artística y que le expresa su opinión mediante cartas numerosas. Considera como un verdadero deber el satisfacer a su público y contestar a las cartas que se le envían con apreciaciones sobre su trabajo de artista. Esas cartas significan para ella lo que la aprobación o desaprobación del público de un teatro.



EL VUELO DE LAS "ESTRELLAS"

Cuatro estrellas del arte mudo — Marjorie Daw, Mary Pickford, Mildred Harris Chaplin y Carlos Chaplin — salieron a volar, hace apenas unas semanas, en el mismo aeroplano.

El conductor era nada menos que ese Carlitos que para todo el mundo hace las cosas más imprudentes y descocadas. Por esa vez, Carlitos pudo matar a varias personas de otra cosa que de risa. Carlitos no debió resultar menos buen aviador que actor cómico, porque las cuatro estrellas mencionadas volvieron intactas a sus domicilios.

Con todo, estas estrellas que, después de haberse hecho un lugarcito tan envidiable en la tierra, fueron a ocuparlo en el cielo, alarmaron enormemente a compañías de seguros y empresarios cinematográficos. Si Carlitos llega a creerse por un segundo ante la pantalla, y a ser aviador como ha sido patinador, panadero y vigilante, el cielo de la cinematografía hubiera perdido algunas de sus estrellas más luminosas.



Kathleen Lee, diminuta actriz que tanto éxito ha tenido en la cinematografía norteamericana y cuyo origen es inglés.

América exporta por año 100 millones de pies de películas, de los cuales un tercio van a Inglaterra y sus colonias.



Peggy Hyland, artista inglesa que alcanzó su popularidad en compañías norteamericanas.

Fannie Ward está interpretando en Francia una película escrita por el autor dramático Henry Kistermaecker.

Cuando, hace algunas semanas, Jorge Nicholls apareció en los talleres Goldwyn fué recibido por Mabel Normand con este saludo: "¡Este es mi padre favorito!"

Por supuesto que la gentil actriz cómica no pensaba al decir esto sino en el mundo de la farsa cinematográfica. Jorge Nicholls es el actor que hace de padre de Mabel en "Mickey" y en otros muchos éxitos de la bella Mabel.



Roberto Mac-Kim, el más popular de los actores antipáticos y Dorcas Mathew, su esposa, también intérprete de esos mismos papeles.

(Sigue en la otra página).

Una revista cinematográfica inglesa enumera complacientemente a los actores ingleses que se han hecho célebres en compañías norteamericanas.

Entre otros cita a Peggy Hyland, Tom Holding (protagonista de "La zona peligrosa"), Kathleen Lee, (hermana de Jane; Luisa Lovely, australiana como Annette Kellermann, Percy Marmont, etc.



Mac-Kim, aunque parezca mentira, no engaña a ninguna víctima de su proverbial perfidia: se trata de una sincera demostración de cariño a su propia esposa.

El más popular de los intérpretes de personajes antipáticos. — Robert Mac-Kim es el personaje cuya muerte o derrota, por lo menos, hemos deseado tantas veces en películas de William S. Hart, Enid Bennett o Charles Ray. En la vida privada Mc-Kim no presenta los ojos insidiosos y la sonrisa sarcástica que lo hacen tan antipático en la pantalla. Cuando se le pregunta que ha hecho de esas características de su fisonomía artística, Mac-Kim contesta: "Me las dejo siempre en el estudio". Porque ese hombre que para millares de espectadores no sabe sonreír sin doblez ni pensar sin maldad, es, fuera de labor artística de malvado, uno de los hombres más simpáticos del mundo.

Sin embargo, sólo un espectador ha proclamado, en la exhibición de una película en la cual Mac-Kim se cubría concienzudamente de infamia, la bondad real de su carácter. Ese espectador era una espectadora: la madre del actor.

Madlaine Traverse, de la que publicamos una breve biografía en este número.

Cuando Mac-Kim indignaba por la centésima vez el sentido moral del público, la madre del popular villano no pudo contenerse y exclamó con suave acento del sud: "Dispensen ustedes; pero él no es nada malo. Es mi hijito querido".

Para quien no sea la madre de Mac-Kim, éste es, fuera de su vida privada, el más miserable de los hombres.

Sin embargo, hubo una época en que Mac-Kim fué, en el teatro, nunca en el cine, el personaje simpático y afortunado que conquista el corazón de las heroínas y las preferencias de los corazones juveniles. Todo cambió con su



Expresión de duda y sonrisa de bienvenida de la artista Madlaine Traverse.

ingreso al cine. Allí toda su carrera se ha desenvuelto en la interpretación de personajes antipáticos, tan alucinadoramente representados que el actor y el personaje parecían inseparables.

Robert Mac-Kim ingresó al cine con 25 dólares semanales de sueldo, contratado por Thomas H. Ince.

El primer día fué llamado a interpretar una escena, como personaje episódico. Poco menos que decidido a dejar la escena muda, se hallaba Mac-Kim, cuando ese admirable descubridor de talentos que es Ince, le dió un papel en "El discípulo", película de que era protagonista William S. Hart. De esa película data su carrera como personaje antipático.

Su segunda interpretación fué también con Hart y la recuerda como una de las mejores de su actuación en el cine. Es con William Hart con quien Mac-Kim ha trabajado más frecuentemente y con quien se siente ligado por una mayor deuda de gratitud artística. Cree deberle no poco de su propio éxito en los papeles en que acompañaba a Hart. Para él, Hart es un artista maravilloso que pone tanto de su vitalidad en sus papeles, que el que lo acompaña se siente impulsado a dar el máximo de su esfuerzo. "Todos sabemos—declara Mac-Kim—que Hart es un admirable actor; pero yo puedo decir como pocos hasta qué punto es un carácter noble y dotado de toda clase de admirables cualidades".

Roberto Mac-Kim nació en San Jacinto, California; pero a la edad de diez y seis años abandonó su ciudad natal, decidido a realizar su ambición de ser jockey de circo o predicador. Eligió un término medio y resultó actor. Como tal hizo un aprendizaje concienzudo de su carrera, declarando recientemente que ha representado todos los papeles de "Julieta y Romeo", menos el de Julieta y el de la nodriza. A veces llegó hasta a interpretar tres papeles distintos en un solo día.



Dorothy Gish, que en compañía de su hermana Lilian encabeza la compañía que dirige el gran director David W. Griffith.

Preguntado sobre cuáles le parecían ser la mejor actriz y el mejor actor de la pantalla, contestó a la primer pregunta, "que Mary Pickford, cuyo arte sería, sin duda, inmortal".

En cuanto al mejor actor, "que su reconocida modestia le impedía contestar a esa pregunta". Pero se echó a reír de la mejor buena gana. Como se sabe, Mac-Kim abandona toda especie de papel interpretativo para asumir el de director cinematográfico.

Madlaine Traverse, estrella Fox. — Madlaine Traverse, una de las más prestigiosas estrellas Fox, nació en Ohío, siendo educada privadamente. A la edad de once años debutó en la escena en la compañía dirigida por su padre, y a los quince ya actuaba en papeles de importancia.

Después de realizar giras por las ciudades norteamericanas y no pocas de las europeas, volvió a Estados Unidos e ingresó al cine.



Lilian Gish, que bajo la dirección de Griffith inaugurará el nuevo estudio en Long Island.

Según ella el cine ofrece no pocas ventajas con respecto al teatro. Entre otras, exime del egoísmo vanidoso en que incurren generalmente los actores teatrales, pues en él la colaboración es tan íntima y necesaria que la participación individual se pierde en el conjunto y se necesita demasiado a los demás para caer en el error de creerse todo uno mismo.

Lo que se ignora u olvida no pocas veces de Madlaine Traverse es que actuó con Mary Pickford en "La pobre rica".

Madlaine Traverse es aficionada a toda especie de sports, prefiriendo a todos la equitación, en la que ha llegado a obtener premios de importancia, aun que simple aficionada.

David Wark Griffith ha arrendado un extenso terreno para establecer su estudio permanente, no en el Oeste clásico de la cinematografía, sino en el Este, en Long Island Sound, cerca de Nueva York. La construcción del estudio costará alrededor de un millón de dólares. Con su compañía, encabezada por Lilian y Dorothy Gish, Barthelmess, etcétera, Griffith ya ha iniciado su instalación en el nuevo estudio.

Los perros de San Bernardo

Un genealogista concienzudo ha rendido a los perros de San Bernardo los honores que merecen las razas célebres.

Según Harold Shepstone, el más ilustre de los linajes de que se puede vanagloriar la especie canina, tendría origen en una hembra dinamarquesa y un perro de carnicero francés. En los archivos y en las tradiciones del monasterio, cuyo nombre lleva esa raza, ha sido imposible al colaborador del "Wide World Magazine" descubrir el más pequeño indicio que permita asignar una fecha cualquiera a ese cruzamiento.

Durante varios siglos, dice Shepstone, los monjes de San Bernardo conservaron intacta una raza de perros que les hacían tantos servicios; pero la montaña se puso tan peligrosa durante el invierno de 1812, que los machos ya no bastaban y tuvieron que enviar también a las hembras en socorro de los viajeros. Ellas murieron todas de frío y no quedó ninguna para continuar la propagación de la raza.

Los monjes hicieron venir hembras de Terranova, pero los primeros cruzamientos causaron decepciones, pues nacieron perros con pelo largo como sus madres, y sus movimientos eran paralizados por el peso de la nieve que se acumulaba sobre su piel.

Una mezcla de hembras de estos mestizos con machos de raza pura que se habían salvado de los rigores del invierno de 1812, produjo una cría que era casi toda de pelo corto, y el tipo primitivo de una especie amenazada de desaparecer, fué casi reconstruído. Sin embargo, por uno de esos fenómenos de regresión que ocupan tan importante sitio en las leyes de la herencia, cachorros con pelo largo aparecían de cuando en cuando, en una raza de pelo corto, que parecía haber vuelto a su pureza primitiva.



Los religiosos de San Bernardo daban a los habitantes de los parajes vecinos esos perros de pelo largo, que poco a poco se diseminaron por toda Suiza.

Los perros criados en el monasterio, dice el colaborador del "Wide World", son magníficas muestras de su especie. Tienen una altura de setenta y cinco centímetros y pesan ciento cincuenta libras. En casos dados, son capaces de hacer un trayecto de más de un kilómetro, arrastrando sobre la nieve a un viajero desvanecido. Esos perros de fuerza prodigiosa, son todos de extrema sumisión, y sólo durante los primeros días después del nacimiento de sus hijos, las hembras pueden ser peligrosas para los extranjeros imprudentes que se les acerquen sin tomar algunas precauciones.

Los religiosos del monte San Bernardo y los valientes auxiliares que supieron reclutar en la raza canina arrancan cada año a la muerte gran cantidad de viajeros, y a primera vista parece difícil comprender cómo las lecciones de la experiencia, tantas veces renovadas, han quedado inútiles. ¿Por qué tantos desdichados van con alegre corazón a exponerse a catástrofes que no sólo no son raras, pero que se vuelven casi inevitables en ciertas estaciones? La contestación es muy sencilla. Los viajeros salvados por los perros de San Bernardo no son turistas temerarios que se divierten en desafiar, en el corazón del invierno, los aludes de los Alpes homicidas, sino pobre gente obligada a pasar al otro lado de la montaña para buscar trabajo.

Durante los meses de febrero o marzo, un centenar de obreros agrícolas se atreven cada día a ese peligroso desfiladero y, ¡cuántos de ellos quedarían en el camino para siempre sepultados debajo de una capa de nieve, si un intrépido salvador de cuatro patas no los arrastrase inanimados hasta el monasterio, donde la abnegación esclarecida de los religiosos los devuelve a la vida!

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =



INVENTO PARA EL HOGAR. — El grabado representa una máquina para limpiar pisos. El cepillo es intercambiable y también puede ir en su lugar una almohadilla. La forma es redonda, y el cepillo limpia por un movimiento giratorio producido por la corriente eléctrica. El operador no tiene más que dirigir la máquina por la manija, en la cual hay también un conmutador. El rollo que se ve en la barra de la manija es el cable eléctrico, que tiene en el extremo su tomacorriente.

FIN DEL EMPAPELADO.—Seguramente se aproxima el fin del empapelado de las paredes. Ahora se puede emplear cinc laminado, que se vende en rollos y que en lugar de ser pegado se clava, y que por lo demás es tan delgado, flexible y fácil de cortar como el mismo papel. Un rollo de 150 pies por 16 pulgadas de ancho no pesa más que 60 libras, o sea un peso de 27 kilos 272 gramos por 61 metros cuadrados, igual a 447 gramos por metro cuadrado.

PALANCA PARA PUERTAS CORREDIZAS DE VAGONES DE CARGA.—La apertura de estas puertas es operación que requiere fuerza. Por medio de una palanca que no necesitaría estar fija un niño puede, sin embargo, abrirlas. Todo se reduce a una barra de hierro que gira sobre un pivote situado sobre la puerta y que tiene en el otro extremo una manija. Se hace calzar la barra en ciertos puntos salientes de la puerta, y al menor esfuerzo sobre la manija la puerta se corre. Este sencillo invento es debido a un obrero ferroviario norteamericano.



CONCRETO DE CERNADAS. — En Wilmington (Delaware, EE. UU.) se ha experimentado con el mayor éxito el concreto de cernadas (los restos dejados por el carbón mineral en las hornallas). Se hizo una mezcla con las cernadas, cemento y cal apagada. Como la experiencia se hiciera en la construcción de edificios, se intercalaron piedras en las paredes para economizar mezcla. En esta forma se obtuvieron construcciones de una solidez a toda prueba y de una notable baratura.

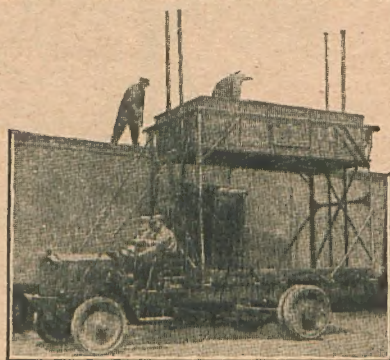
CUERO DE PESCADO.—El cuero de pescado tiene un gran porvenir en la encuadernación, en la manufactura de billeteras, carteras, mochilas, cinturones, y en otros usos. Las pieles son secadas, tratadas con papel de lija, saladas, y prensadas por hierros calientes entre papeles secantes impregnados de aceite. Después se las trata con productos químicos cuya composición se reserva el inventor del procedimiento. El cuero así preparado es flexible, resistente y duradero. Por el momento las pieles que dieron mejores resultados fueron las de congrio, y después las de blackfish y de anguila.

VIOLÍN QUE SIEMPRE ACIERTA.—El grabado representa un violín al que se ha adaptado un aparato que contiene unos botones para oprimir las cuerdas. De esta manera se hace mecánicamente exacta la presión de los dedos. Este aparato ha sido construído para los principiantes, pero no sabemos si será aceptado por los profesores de violín, que hasta la fecha fueron enemigos de todo artificio mecánico en la enseñanza.



LÁMPARA ELÉCTRICA DE MANO, SIN PILA. —Un oficial norteamericano tomó de un soldado alemán una lámpara eléctrica de mano, que funciona sin pila, por medio de un pequeño dinamo. El grabado muestra (a la izquierda) la manera de llevarla y hacerla funcionar, y a la derecha la estructura interior, vista por delante y por detrás. Tirando de la cadena por medio del anillo, que sólo se emplea por comodidad, se hace girar una armadura a través de un campo magnético.

CAMIONES CON ASCENSOR.—En Pittsburg (EE. UU.) se ha empezado a construir camiones con ascensor, que se emplean para cargar hielo por el escotillón del techo en los vagones frigoríficos, y que sin duda llegarán a desenvolverse para muchas aplicaciones. Los más modernos tienen una pequeña plataforma que en 10 ó 15 viajes puede descargar el camión. A estas plataformas ha sido aplicado el principio del ascensor hidráulico, sólo que en lugar de agua se emplea petróleo para los pistones elevadores. El modelo que reproduce nuestro grabado es otro. La misma caja es el ascensor. Las cuatro columnas que se destacan por encima son otros tantos tornillos, uno con una espiral dextrógira (dirigida a la derecha) y otro con una espiral levógira (dirigida a la izquierda) en cada extremo. El motor del auto imprime un movimiento giratorio a esas columnas, y la caja sube o baja, según el caso.

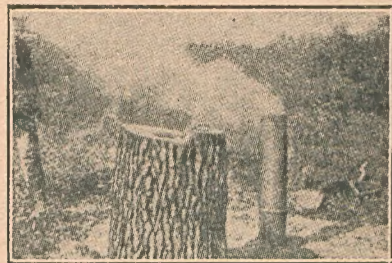


MÉTODO CASERO PARA TRASLACIÓN DE ÁRBOLES EN PIE. — Cerca de Detroit, en los Estados Unidos, se procedió de la manera siguiente:

Se cavó una zanja alrededor del árbol, y el bloque de tierra y raíces fué rodeado de una empalizada sostenida por cables. Debajo del bloque se introdujo una plataforma de madera. Luego se levantó la plataforma con su peso por medio de gatos, y se tendieron debajo unos carriles de madera, atravesándose sobre éstos unos rodadores. Después de abrir zanja hasta el punto de destino, se tendieron nuevos carriles delante. A medida que la plataforma avanzaba con su carga, se iban trasladando adelante los carriles y rodadores dejados atrás. En cuanto a la fuerza, fué proporcionada por un caballo moviendo un cabrestante. El peso era de 125 toneladas. Se tardaron dos semanas en recorrer 43 metros.



LO QUE DEBE QUEMARSE EN LOS DESMONTES.—No es el muñón, sino las raíces, pues la leña es un valor. Un granjero de Minnesota (EE. UU.) dice que la leña vale con exceso el tiempo requerido para salvarla. El aludido granjero cava un hoyo al pie del muñón, y luego, a través de las raíces, un pasaje que comunica con un caño de chimenea introducido en el lado opuesto. Haciendo fuego en el hoyo, las llamas se extienden a lo largo del pasaje y queman las raíces, permitiendo la fácil extracción del muñón. Con herramientas apropiadas se podrían efectuar así trabajos de desmonte en gran escala, no ya con muñones, sino con árboles enteros.



PÁGINA AMENA



—¿Sabe usted, señorita, cuándo el beso es un rumor?
—Cuando va de boca en boca.



—¿Está usted a un paso de la idiotez!
—Menos mal que lo reconoce.



—El gato no me deja leer. Sáquelo de esta habitación.
—¡Pero, señor profesor, si se ha sentado usted encima del pobre animal!



—¿Tu madre simpatiza con los nuevos vecinos?
—Todavía no sabe, porque no les ha pedido nada prestado.



—¿Por qué fumas cigarrillos para armar?
—Para hacer un poco de ejercicio.



—¿No se siente usted mejor? Suprima, entonces, las píldoras que le receté.
—No las he tomado, doctor.
—Entonces, tómelas.



—El médico me ha recomendado cambio de aire.
—¿Y qué piensas hacer?
—Comprar un disco ''Aires pampeanos'' para mi fonógrafo.



—Aquí tienes diez centavos por haberme traído la valija. ¿Qué se dice?
—Que es muy poco.



—¡Vengan, muchachos, a ver la cara rara que tiene este tío!



—¿No le dije anoche que no debía sacar nada de la caja?
—Saqué sólo lo necesario para poder llegar hasta casa, señor.
—Pues, a juzgar por lo que ha sacado, debe vivir usted en Australia.



—¿Cuál es la capital de Holanda?
—No me acuerdo cómo se llama, pero sé que es una ciudad muy importante.



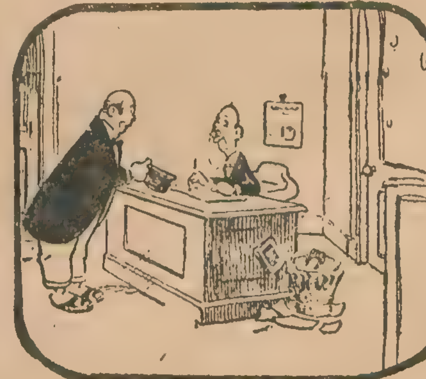
—He visto que el lechero la besó a usted esta mañana. De aquí en adelante, yo misma recibiré la leche.
—Es inútil, señora; el lechero me ha jurado no besar a nadie más que a mí.



—¿Supongo que no me castigará usted por algo que no he hecho, señor maestro?
—¡Claro que no, hijito!
—Pues, bien: no he hecho mis deberes de aritmética.



—¿Por qué llora este niño?
—No sé, señora, a no ser que llore porque le pegué recién con un ladrillo.



—¿Es usted el editor responsable?
—No, señor; yo soy la persona sobre quien recae la culpa de todas las barbaridades que escriben los demás.



—¿Sabes tú dónde fué firmado el tratado de paz?
—Sí, señor; al pie del documento.



—Pero ¿a dónde querrá que lo lleve este perro?



—¿Por qué le pegas de ese modo a ese niño?
—Si no le estoy pegando; le estoy enseñando a boxear, nada más.



—Para un astrónomo, mil años no cuentan, mi amigo.
—¡Si sé eso, no le presto los mil pesos!



—¿Es tan verde como dicen esa comedia?
—Escandalosamente inmoral. Esta noche iremos a verla.

Belleza Perpetua

El secreto de asegurarla con procedimientos caseros

por Mlle. Alice Delysia

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con ese líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalo de varios días, para asegurarse de que este primer resultado se convierte en realidad permanente.

* * *

Para extirpar las raíces del vello

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado este huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

* * *

Por qué las actrices nunca envejecen

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo! ¡Si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse, pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada, en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden y aprovechan esta lección?

La fuerza de las ideas

Contemplando los sacrificios del pueblo en la última guerra y el heroísmo bélico de los soldados en el frente de batalla, algunos escritores y periodistas han preguntado, entre ellos Ramiro de Maeztu, en repetidas ocasiones: ¿Hay quien se atreva todavía a defender la teoría económica de la historia?

Leyendo esa pregunta no hemos podido menos que sonreírnos. Los fundadores del llamado "materialismo histórico" jamás negaron la abnegación y el heroísmo del pueblo. ¿Cómo iban a negarlo, cuando afanosos de reemplazar el impulso ciego de pequeñas minorías encumbradas, que elaboran la historia con la violencia y con el crimen, por la labor constructiva y consciente de las masas, edificadora de un nuevo mundo, todo lo confiaban al esfuerzo heroico y persistente, siempre renovado, del pueblo?

Por otra parte, la guerra ha sido un monstruo engendrado a espaldas del pueblo, en las tenebrosas obscuridades de las cancillerías secretas. ¿Quién osa afirmar que el pueblo la deseó conscientemente? Estalló y la soportó, a pesar suyo, para ajustar luego, las cuentas, tarde o temprano, a los que la decretaron. Eso es todo.

Lo que importa a nuestro objeto es la naturaleza de la raíz, la índole del interés que latía en las pavorosas entrañas de hierro y fuego del colosal conflicto. Esa raíz, ese interés, es esencialmente económico. Que masas considerables, mantenidas sistemáticamente en la ignorancia no lo advirtiesen, no altera los términos del problema. En la conflagración se disputó la hegemonía comercial e industrial del mundo. Esto es hoy ya un axioma.

La cultura y la organización invocadas por uno de los bandos y el derecho, la democracia y la humanidad, agitadas como bandera por el otro, han sido la blanca túnica con que se disimuló a los ojos de los ingenuos el feo y horroroso móvil de la criminal contienda. Las promesas de la guerra no han sido cumplidas. Wilson con sus catorce puntos, después de ser ruidosamente derrotado sobre el verde tapete de la conferencia de la paz, acaba de ser derrotado nuevamente en su propio país.

El pueblo padece de un malestar profundo, cuya gravedad ningún gobernante disimula. A fin de contenerlo se unen todas las fuerzas de opresión y de reacción. Y ¡oh, ironía! los papeles se han trastocado.

Aquellos que siempre gritaban contra el "materialismo chato" del pueblo, los que a cada demanda de bienestar por parte de las masas predicaban la resignación humilde y la dulzura evangélica, los que mientras ellos navegaban en la abundancia se contentaban con exclamar: "no sólo de pan vive el hmbre", hoy, cuando el programa del pueblo ultrapasa las simples reformas sociales y exige, imperativamente, una amplia reconstrucción de la vida colectiva, piden a voces algunas leyes sociales o se despojan de una parte insignificante de sus riquezas, convencidos que reina la miseria entre el proletariado y que es menester aliviarla... para salvar el resto de las propias riquezas. El problema social ya no se resuelve con hombrías. Es un problema económico — afirman con énfasis... El trabajo humano no es ni debe ser — repiten — una mercancía...

Poder extraño de las contradicciones y de las desarmonías humanas: cuando los que negaron la naturaleza económica del problema social lo afirman resueltamente, los que desde setenta años atrás, por defenderla han sido denigrados con los peores epítetos, estimulados por una experiencia fructuosa, se aferran a una idea que es la divisa de millones y millones de hombres — la socialización de los medios de producción y de cambio — y piden su instauración, ya no sólo en nombre de la evolución económica, sino en nombre de la idea de justicia, en nombre de una idea moral. De lo que resulta esta situación risueña: los que predicaban la moral y desdeñaban la economía, hablan furiosamente de economía y... olvidan la moral, mientras los que sólo se ceñían rígidamente a la economía, hablan tanto o más de moral que de economía...

¿Desvirtúa la actitud de los últimos su anterior actitud? Absolutamente. Carlos Marx, el creador del odiado economismo histórico, era una mentalidad más sutil, flexible y amplia de lo que creen algunos... Y Marx enseñó que llega un momento en que las ideas mismas se transforman en una "fuerza material" y pasan, en consecuencia, a ocupar el primer plano... Y he aquí cómo los que sacan a relucir, a última hora, una pobre y arrumbada economía, enloquecen viendo esgrimir, además de una economía superior, la idea moral, metamorfoseada en una invencible fuerza material, que mueve a escribir páginas de heroísmo y de gloria a aquellas mismas masas que despreciara profundamente, y a las cuales creía adormecidas en el "materialismo chato" y contentables con las migajas del festín...

Alberto PALCOS.

Máximas orientales

El hombre no sólo es superior a los animales por el lenguaje, sino que también por él sobresale entre sus semejantes.

Hay palabras que llenan de alegría a quien las escucha, y otras que matan al que las ha proferido.

La lengua es el candado del tesoro del corazón, y la palabra, la llave.

Evita palabras inútiles y guárdate de cerrar los oídos a las provechosas.

Lengua sin freno implica carácter sin nobleza. El que sólo profiere frivolidades, es cual perro que no sabe sino ladrar.

El ignorante a quien todo se le va en vanas palabras y el asno que rebuzna sin motivo, allá se van.

Favorecer a los malos, es perjudicar y hacer una injusticia a los buenos; cuidar del murciélago, es querer la perdición de la paloma; ponerse del lado del chacal, es esterilizar los huevos de la gallina.

El avaro, mientras vive amontona todo cuanto puede; muerto, su tumba es tan triste como fué su vida.

No pidas generosidad al avaro, ni limosna al mendigo.

El rico cubierto de andrajos se parece al quebrado vestido de ricas telas.

Por pequeño que sea un alfiler basta para reventar los ojos.

La defensa contra el polvo

La ciencia no desdeña las cosas más triviales de la vida, y las encargadas de limpiar el polvo en nuestras casas estarán bien ajenas de que un sabio químico de gran renombre, Filiberto Delair, se ha ocupado en evitarlas su trabajo con el auxilio de la ciencia.

Ha descubierto este doctor que el cloruro de magnesio es una substancia que impide que se levante el polvo, pues siendo una sal muy delicuescente, conserva a los objetos que de ella se impregnan cierta humedad, que aumenta el peso del polvo y de los residuos minúsculos de todas clases esparcidos por el suelo.

Para los pavimentos de madera de las casas bastarán un par de aplicaciones de una solución concentrada de cloruro de magnesio, practicada con un día de intervalo, para evitar el polvo durante seis meses. El mismo resultado se obtendría en las calles con una sola solución más ligera. Pero la cosa resultaría sumamente cara, se dirá, y a este natural recelo contestan los enterados de las ventajas del descubrimiento, que el precio sería de dos centavos el metro cuadrado en las habitaciones, y de un centavo para las calles.

Nosotros nos abstenemos prudentemente de fallar este pleito entre el cloruro de magnesio y la escoba.

El equipo de las crimeanas

Antes de que los rusos se apoderasen de la Crimea, los khanes de esta región, vasallos del sultán, daban el nombre de "docus doculseme" a la dote que entregaban a sus hijas, la cual consistía en nueve veces nueve abrigos de pieles, nueve veces nueve trajes, nueve veces nueve colchones forrados de tela de oro, plata y seda, nueve veces nueve cubrecamas y nueve veces nueve sábanas.

MATAR AMANDO

ÉL

Un forastero del tipo ordinario de los de los hombres de la región, se estableció en de la Ricsa, pueblucho ribereño del Salado. Era un mozo curvado de espaldas, ancho y desproporcionado de hombros y combado de piernas. Caminaba torciéndose para todos lados, como un muñeco mal armado que estuviera por deshacerse. En cambio, los ojos, de un castaño turbio, expresivos y cansinos, reflejaban en su semblante una mansa belleza de alma, que se hacía perdonar toda la fealdad de su persona.

Puso una chacra, dedicándole un celo de enamorado. Mañana y noche, los calores y los fríos, encontrábanlo en la palestra, prodigándose generosamente de la misma manera que si se tratara de una querida suya. Por otra parte, esa era su debilidad; dábase a cualquiera y en todo, movido de una sana bondad ingénita, importándole poco los razonamientos cerebrales del vivir establecido. Los zánganos se aprovecharon de ello, no tardando en descaminarlo, arrastrándolo por todas las tabernas. El se dejaba hundir blandamente, satisfecho de creer hacer un bien a sus amigos sacrificándose... ¡Bah! su bolsa y hasta su vida no valían los momentos felices que procuraba, perdiéndose, al atajo de sinvergüenzas que lo rodeaban!

ELLA

Junto al Juzgado de Paz turbulento y perturbador, la hija del secretario parecía la diosa amor en un sitio destinado a los odiosos pleitos de los hombres.

Las líneas de su cuerpo no eran tal vez tan perfectas como lo estaban formadas con gracia. Llevaba sus diez y ocho años primorosamente, fresca y gallarda como una virgencita en flor. ¡Un encanto de criatura! nada más que con verla, ablandábasele a su padre el duro y encallecido corazón de pacificador profesional... La madre despreció más de una oportunidad de hacer la corte a la mujer del juez y desairó otras tantas a la del boticario, verdaderas columnas de la sociedad riesense, por darse el envidiable placer de pasearse con la chica, reventando de orgullo maternal...

EL IDILIO

Con ocasión de un baile organizado por la Sociedad de Socorros Mutuos y Recreativa, relacionáronse ambos jóvenes. Alip sintió de inmediato hacia Cleria un inmenso desprendimiento de sí mismo... seguro sin por qué de que aquellos ojos de fuego guardaban el secreto de su destino. Ella cedió también rápidamente, vencida por el imán del aspecto taciturno y dolorido del mozo. Desde entonces Alip cambió.

Poco a poco, con mesura, moderadamente, sin violencia, abandonaba sus perniciosas amistades. Volvió a entregarse al cobijo del campo con un entusiasmo inflamado de arrepentimiento. Trabajaba con ahinco; quería superarse a sí mismo en producir.

Día por medio se veía con Cleria. Paseaban románticamente, disimulados en las umbrías de una arboleda. Hubo veces que para esconderse, escapábanse del pueblo tomados de la mano como dos colegiales traviesos.

CONTRARIEDADES

En lo mejor del idilio, lo supieron los padres de la chica y resolvieron cortarlo.

—No faltaba más — dijeron escandalizados — que un vago, un perdido, tocara un solo cabello de su adorada hija!

A la verdad, era un digno presente de un rey con trono...

LA TORMENTA

De un genio sereno, el alma femenina de Cleria, educada en la escuela de la resignación y de la obediencia, supo ahogar el impulso de su sangre. Tenía sentimiento, mucha sensibilidad, mas su acostumbrada docilidad doblegable al ánimo, y en las horas que hablaba el corazón, surgían ante ella las vergüenzas de la chiquilla y los prejuicios de la mujer.

Alip sufría atrozmente con esto. Su vida estaba hecha de puro amor, de puro sacrificio, dividida en cuantos quisieron arrimarse a devorar algo... Cleria llegó a reemplazar el fuego divino que animaba su ser, por eso la inesperada frialdad de ella deprimió su mente, extraviando su razón.

MATAR AMANDO...

La tarde del drama, Alip, bebido como una cuba, espió a Cleria desde el almacén de la esquina. Iba resuelto a asesinar. Debía hacerlo por amor a Cleria.

Nadie que él sabría dar a ella el cuidado que merecía. El destrozaría por su mano el ángel de sus sueños, en



cambio el ángel de sus sueños se iría sin mácula... Un abrazo puede estrangular por exceso de ternura ¿por qué un corazón no podría matar por exceso de amor?...

Serían las seis de la tarde. Oyéronse tres detonaciones, y al poco rato la madre recogía del suelo el cadáver de su Cleria atravesado de dos balazos.

El otro tiro se lo descerrajó Alip en la sien. Un amor así como el mío — se dijo — no puede caber dentro del código penal. Es tan grande! Mato por amor y me suicido por haber matado mi amor...

Enrique GALVEZ MADERO.

Hablando de mujeres

Un curioso ha dicho: la francesa se casa por cálculo, la inglesa por costumbre, la alemana por amor, y la española por capricho. La francesa ama hasta el fin de la luna de miel, la inglesa toda la vida, la alemana eternamente y la española a temporadas. La francesa lleva a su hija al baile, la inglesa a la sociedad, la alemana a la cocina, y la española a la iglesia, a los toros y a todas partes. La francesa tiene talento, la inglesa inteligencia, la alemana sentimiento y la española imaginación de fuego. La francesa se viste con gusto, la inglesa sin él, la alemana con modestia, la española con garbo. La francesa charla, la inglesa habla, la alemana discute, la española canta. La francesa brilla por la lengua, la inglesa por la cabeza, la alemana por el corazón y la española por todo.

EL ANTICUARIO DON ÁGAPITO IRACÚNDEZ



—"¡Pero este hombre es un indio!", exclamó don Bartolo, que a duras penas pudo cuerpear la lluvia de lanzas y flechas que el anticuario Agapito Iracúndez le arrojó, fastidiado por el concierto que la familia Trinetti improvisara ante su puerta.



Dispuesta a vengar la afrenta, la filarmónica familia aprovechó las astas de las lanzas, subtituyendo las puntas por pequeñas macetas.



"Ahora, vierte tinta en los tiestos", ordenó don Bartolo, y a la pregunta de su mujer, que no entendía "papa" de todo aquello, don Bartolo replicó: "No seas curiosa, monona, ya verás qué sorpresa le preparo a don Agapito".



Introdujo luego los cabos de las lanzas en los agujeros que aquéllas habían hecho en su bandoneón, y allá se fueron nuevamente a lo de don Agapito. "¡Fuera de aquí, miserables!", gritó fuera de sí el anticuario.



Y quiso agregar algo más, pero las palabras se le quedaron en la "gola", pues don Bartolo cerró violentamente el instrumento, y allá salieron las lanzas con las macetas, y el contenido de éstas regaron al anticuario, que de verde que estaba, quedó negro.

Lo que producen las gallinas

Un diario francés da los datos que van a continuación sobre la cría de gallinas en Francia:

"Se estima, dice, en 45.000.000 el número de gallinas que están exclusivamente dedicadas a la producción de huevos y pollos para el consumo. El valor de ellas sube a 120.000.000 de francos; 34.000.000 de ellas están dedicadas a la producción de huevos; se calcula por término medio que anualmente produce cada gallina 90 huevos, o sean 3.000.000.000, que representan un valor de 150.000.000 de francos al año. En estas cifras no se incluyen los 10.000.000 de gallinas que se dejan para la reproducción. De los 80.000.000 de pollos que producen, se consumen 70 millones y se dejan los 10 millones restantes para reponer las gallinas viejas. El valor de los pollos destinados al consumo pasa de 120 millones de francos. El producto total de la cría de gallinas en Francia, tanto en huevos como en pollos, etc., se estima en más de 300 millones de francos."

Una frase

Refiriéndose a Talleyrand, decía el famoso convencional Carnot:

—Desprecia tanto a los hombres porque se ha estudiado a sí mismo.

DIVERSAS NOTAS GRÁFICAS DEL ROSARIO



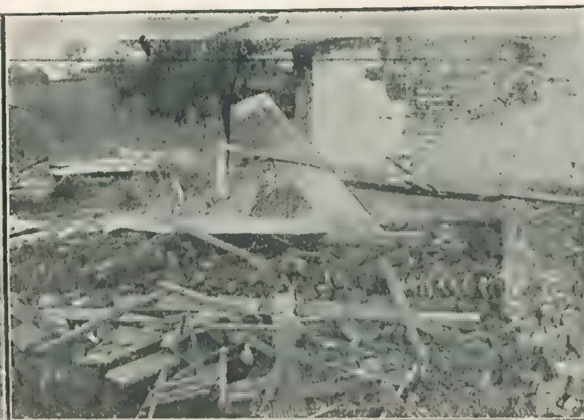
Inauguración de una escuela para niñas de la colectividad israelita.



Baile blanco en la plaza Jewell, organizado por el Club Atlético.



Terrenos del barrio Vela inundados durante el reciente temporal.



Casa derrumbada a consecuencia del temporal, en la que pereció una señora siendo otra herida.



Familia que quedó en la miseria al ser destruida la casa en que vivía.



Team del Rosario Central que tomó parte en los partidos del campeonato de foot-ball.



Equipo del N. Old Boy's que empató con el Rosario Central.



Parte de la enorme concurrencia al último partido del campeonato.

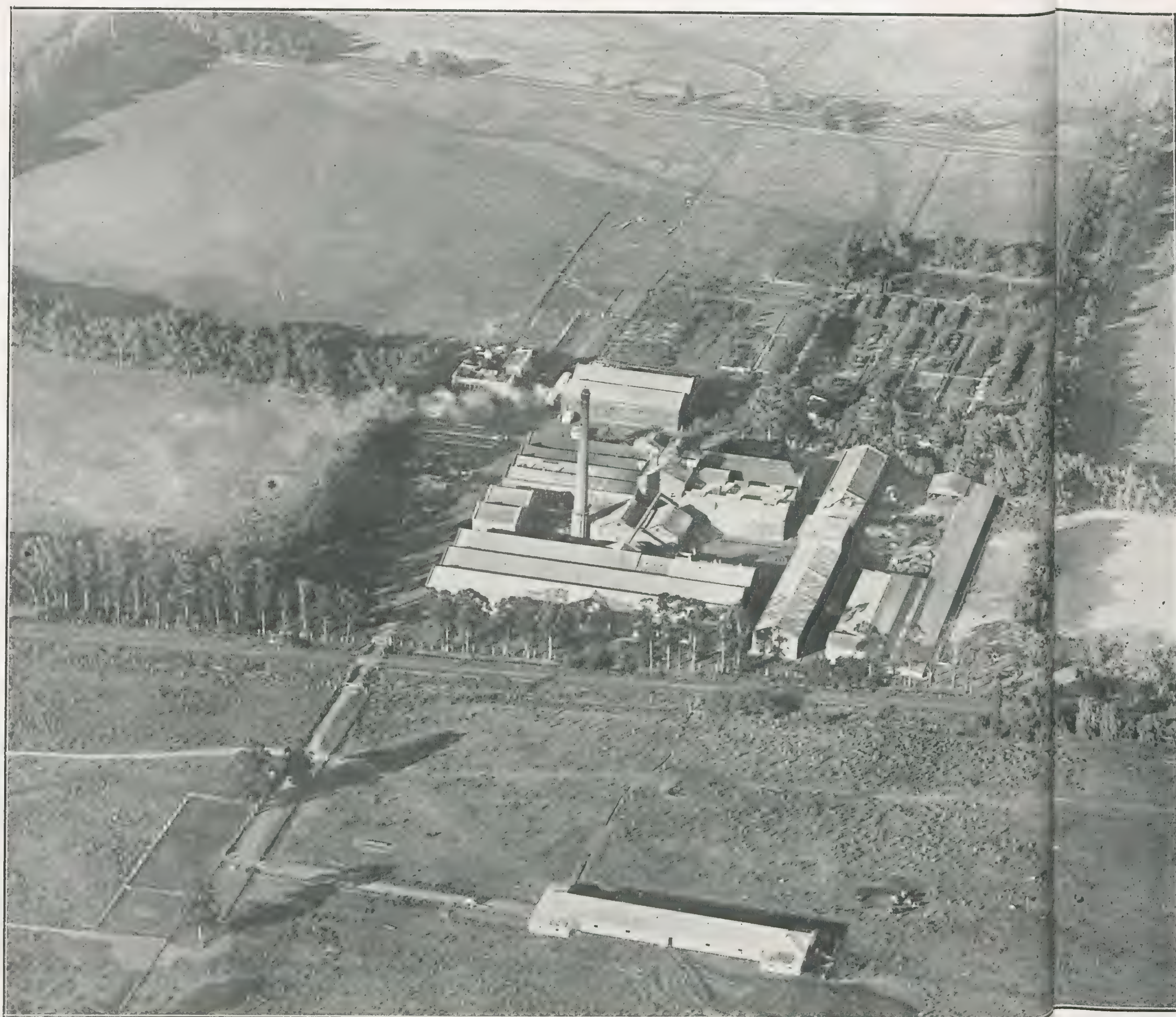


Aspecto de la tribuna oficial del Club Gimnasia y Esgrima durante los partidos.



Aspecto de la tribuna popular.

Ftos. Martín.



Bella Vista y sus alrededores. Fotografía obtenida por el teniente coronel Maurice Précardin, jefe de la misión francesa de aviación, desde una altura de trescientos metros.



Alumnas que egresaron recientemente de la Escuela Normal N.° 8.

CASILDA



Alumnos egresados de la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda.

Fot. Stigliano.

CHILE



Los miembros de la misión comercial colombiana, el ministro de guerra y miembros de la sociedad chilena en la recepción llevada a cabo en los salones del Club Hípico.

Fot. Aráuz.

BRASIL



A solicitud de la señora María C. de Barrientos, publicamos la fotografía de su hijo Hermenegildo Barrientos, desaparecido del hogar paterno en julio de 1914. Si alguna persona tuviese conocimiento del paradero actual del susodicho Barrientos, puede comunicarlo a la siguiente dirección: Gabriel E. Barrientos, calle 7 de Noviembre 1946, São Paulo, Estado do Rio Grande do Sul.

MONTEVIDEO



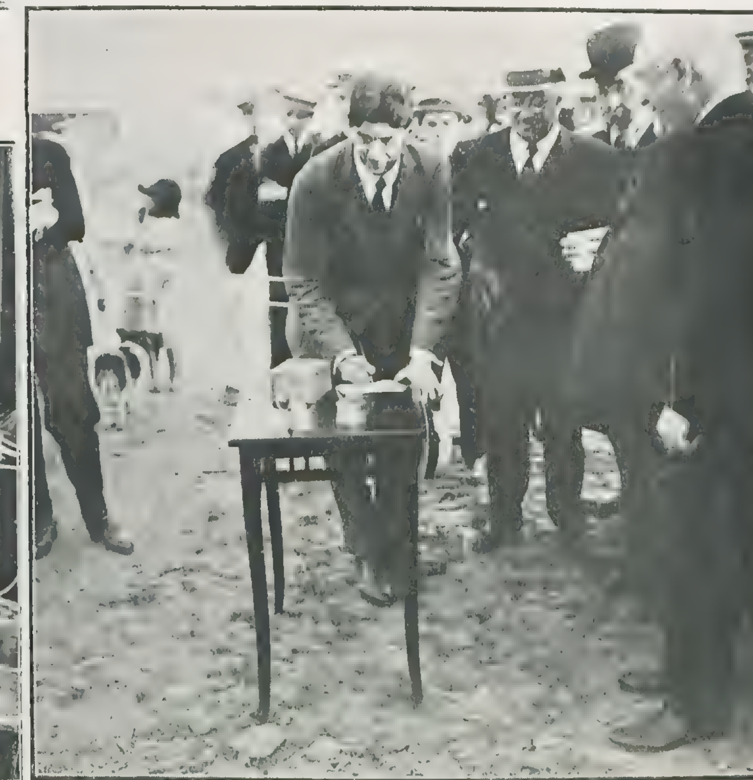
El director de correos y la comisión técnica asesora, tratando el asunto de las líneas subterráneas de teléfonos nacionales.



El director del Banco de Seguros y otras personalidades, asistiendo a la colocación de la piedra fundamental de cien casas para obreros, en el Cerro.



La comisión de los chauffeurs en huelga, que se entrevistó con el director de rodados.



El doctor Amézaga, presidente del Banco de Seguros, firmando el acta de la colocación de la piedra fundamental de las casas para obreros a construirse en la villa del Cerro.

Fots. Adami.

UN VIAJE POR EL RIO LUJÁN



Pintoresco paraje denominado "Las Tres Bocas".



Un rincón frondoso en el lugar llamado "Vuelta del toro".



Bello paisaje de uno de los brazos del Luján, frente al Tigre Hotel.



Paseo de plátanos al borde del río Luján.



"Toro viejo", uno de los más lindos lugares del río.

Ftos. de Emilio Morales.

EL CARTEL SALVADOR



"A mí no me vas a embromar", se dijo Anastasio Rechupete, al ver que un gracioso pretendía hacerlo bajar violentamente de la escalera a la que se había subido para limpiar los vidrios de una ventana.



En el preciso momento que el otro iba a tirar de la escalera, Anastasio desenchufó una cuña que unía las dos partes de la escalera, que era corrediza, y al bajar aplicó una feroz patada al bandido.



Quedó éste contemplando todo un cielo estrellado, y cuando ya Anastasio iba a retirarse satisfecho de su obra, entró en escena el compinche del bandido, que tenía una cara de presidiario evadido de Ushuaia.



Verlo Anastasio, comprender la intención y echar a correr, fué todo uno. Para escapar a las garras de su perseguidor, nuestro amigo colocó la escalera contra un muro con intención de saltarlo.



Pero, he aquí, que llega el facineroso, y viendo que se le escapaba su presa, arrojó su garrote con tan buena puntería que hizo tambalear la escalera, dejando a Anastasio en el aire.



Nuestro pobre amigo se aferró desesperadamente a un cartel pegado en el muro y creyó llegado su último momento al oír la voz de trueno del bandido, que rugía: "¡Te voy a picar como carne de embutido!"



Y a no mediar la providencia, seguro que el bandido cumple con su amenaza, pero es el caso que al caer Anastasio, arrancó el cartel, y su perseguidor quedó envuelto en una tira interminable de papel.



Y aquí ven ustedes al facineroso debatiéndose entre el papel y el engrudo, mientras Anastasio, contento con la salvada, se retira muy ufano e indiferente a los gritos y amenazas del bandido.

El latifundio en Salta

Venta de un gran ducado

Una vez el gobernador de Salta se propasó a decir en un documento oficial: "De las cuestiones agrarias a que el gobierno prestará preferente atención, lo más importante y lo más grave que debe abordarse es la de examinar la forma de disminuir, primero, y extinguir a su tiempo, la gran calamidad del latifundio, que en nuestra provincia, como en la de Jujuy, llega al extremo de abarcar aproximadamente la extensión territorial de más de un departamento.

¡Nunca lo hubiera dicho S. E.! Desde aquel día el gobernador se enajenó la simpatía de cuanto diario grande se publica en la República Argentina, y eso que, a nuestro juicio, no era para tanto. Hasta entonces el buen gobernador sólo había sido combatido por sus ideas políticas, y aún no tanto por esto como por sus ideas religiosas. En el periodismo porteño hay instalado un verdadero cotarro de cordobeses jesuítas, muy fuerte desde la derrota y expulsión de los periodistas huelguistas, y era este grupo el que le había tomado los puntos al gobernador, que es liberal. Por lo demás, las acciones del gobernador no se cotizaban tan mal en la prensa porteña. Pero luego vinieron esas manifestaciones antilatifundistas, y el gobernador la echó a perder del todo.

Peor aún fué, un poco más tarde, cuando el gobernador quiso imponer un gravamen al latifundio. ¿No era esto ya el bolchevismo? Era aún peor: era el terrorismo. Nos quieren poner un impuesto, decían los latifundistas salteños, porque nosotros somos la "oposición". Y la prensa mayúscula de Buenos Aires, para quien el intendente Cantilo es un modelo de intendentes, se enderezó desde luego contra el siniestro plan terrorista del desaforado gobernador. Los impuestos tienen que ser iguales para todos; el rico debe pagar tanto como el pobre, y el pobre tanto como el rico, y si acaso, un poco más. Y en suma, menudo vapuleo el que le metieron al proyecto de gravamen al latifundio salteño.

Supongamos que el gobernador de Salta estará a estas horas arrepentido de su herejía agraria. Sin embargo, lo que le sobraba era razón. Así lo comprobábamos hace poco, leyendo las columnas de avisos de los órganos latifundistas que se publican en la Capital Federal. Anunciábase allí la venta de un latifundio de... ¡ciento cuarenta y una leguas! Y el latifundio estaba en la provincia de Salta.

Para que el lector se haga cargo de lo que aún en Salta representan 141 leguas, damos a continuación la superficie en kilómetros cuadrados de once de los 21 departamentos en que la provincia está dividida:

Cerrillos	520
Caldera	900
Cachí	1.520
La Viña	1.850
Capital	1.950
Chicoana	2.080
Candelaria	2.100
Guachipas	2.280
Cafayate	2.385
Campo Santo	2.885
Santa Victoria	3.200

Todos estos departamentos son inferiores en superficie al latifundio cuya venta anunciaban nuestros fervorosos órganos latifundistas. En efecto, 141 leguas es lo mismo que 3.525 kilómetros, y esto es harto más que los departamentos de la Capital, Cerrillos y Caldera reunidos (que suman entre los tres 3.370), y aún el gran ducado de Luxemburgo (260.000 habitantes, 424 kilómetros de ferrocarriles y más de 4 millones de renta anual) no tiene más que 2.586 kilómetros. ¡El mismo planeta Eros no alcanza ni con mucho a la superficie de este latifundio!

Ahí está, en esos descomunales latifundios, más grandes que muchos estados y que muchos pequeños planetas que dan la vuelta al Sol, con tanta gallardía como la Tierra, y algunos de los cuales no carecen ni de satélite, la explicación de la pobreza de provincias llamadas pobres pero que potencialmente son ricas. En 3.525 kilómetros cabrían, a razón de cien hectáreas por cada una, 3.525 familias agricultoras. Si en Salta hubiese una familia de 4 personas por cada cien hectáreas, la provincia, que a duras penas tiene 150.000 habitantes, tendría más de 600.000, y para la próxima generación tendría millón y medio o dos. En cambio, si el territorio de la provincia estuviese dividido en grandes ducados de 3.525 kilómetros, no habría en toda la provincia más que 35 propietarios.

En cuanto a consecuencias de otro orden que el latifundio trae aparejadas, he aquí lo que también dijo una vez el propio gobernador:

"Relacionado con la situación de las clases, de nuestra población, existe un deber, cuyo cumplimiento no es posible retardar por razones de interés económico, de humanidad y de decoro. Me refiero a la condición de tradicional subyugamiento al patrón y al terrateniente, en que vive una gran parte de la población de la campaña. Se impone dictar cuanto antes la ley que reglamente los derechos y obligaciones recíprocos entre el dueño de la tierra y los ocupantes que a título precario la pueblan, la cultivan y fecundan en provecho exclusivo del propietario, y sin beneficio propio alguno, ni seguridad de su vivienda y su trabajo".

"Al mismo tiempo, y con la misma urgencia, se necesita una ley que interprete y fije en términos de justicia y equidad los artículos del Código Civil sobre locación de servicios personales, a fin de evitar que se continúe explotando la ignorancia y el desvalimiento de la raza indígena, en forma tan inhumana, que constituye, no ya una infracción a la ley civil, sino un caso neto de delincuencia".

Estos males son precisamente el resultado de que los latifundios abarquen "la extensión territorial de más de un departamento". ¿Qué más remedio tiene la gente, sino someterse a la ley del propietario, o emigrar a otra provincia?

Federico AGÜERO.

Ratas sibaritas

Con motivo de la sequía que ha reinado durante este verano en Connecticut, las ratas del campo han invadido la población de Greenwich en tan gran número, que se han convertido en una verdadera plaga.

Pero lo peor no es eso, sino que los animalitos han desarrollado un gusto especial por las bebidas alcohólicas, y es muy frecuente ver una manada de ratones en las calles de aquella ciudad manifestando todos los síntomas de una borrachera fenomenal.

Los habitantes al principio no se alarmaron, contando con los gatos y los numerosos venenos que allí se venden para exterminar los ratones; pero cuando las ratas han comenzado a manifestar su afición a la bebida, han tenido que consultar al Departamento de Agricultura en Washington, pues los gatos no matan ni persiguen a los ratones borrachos, y no es cosa de envenenar todas las bebidas alcohólicas que existen en la población.

Los habitantes han inventado un entretenimiento, que es el de averiguar cuáles de entre ellos son los que tienen la bodega bien provista, anotando el número de ratones que salen de las casas con síntomas de ebriedad, y se dice que varios abogados de la más estricta templanza han sido denunciados como hipócritas, por el estado denunciador en que salen los ratones de sus casas.

Un virtuoso

Decía Rivarol, hablando de Beauzée, gramático francés y uno de los más famosos enciclopedistas:

—Es un hombre muy virtuoso, que se ha pasado la vida entre el gerundio y el supino.

El ojal

Un barbero que afeitaba a Mr. La Motte, obispo de Amiens, tuvo la desgracia de cortarle, y procuró que el corte no se notara. Mas cuando ya se marchaba, le volvió a llamar el obispo, y le dijo, alargándole una moneda:

—Sólo te había pagado la barba... Aquí tienes por la sangría.

El barbero, confuso, dijo, excusándose, que la navaja se le había mellado un poco al tropezar con un botón cuando le afeitaba.

—Comprendido... Y ya que tropezaste con un botón, quisiste hacerle su correspondiente ojal.

Es una desgracia no tener nada que desear y mucho que temer: tal es la desgracia del rico.

Cuando estamos con un amigo, ni estamos solos ni somos dos.—*Barthelemy.*

Desechar toda innovación es desechar toda mejora.—*Beulham.*

Nunca sabemos tanto como en una hora de infortunio.

¡Ma dígame in poco!...

Don Crisóstomo, sencillo y honrado genovés establecido con modestísimo almacén de comestibles y cancha de bochas, empezaba a sentirse alarmado ante la evidente afición al buen vestir de su hija Marieta, la menor de todas.

Observaba, en efecto, que la muchacha, desviándose de la sencillez de vida en que se criara, crecía en aspiraciones y exigencias, con una acentuada inclinación al lujo y al atildamiento. Esto daba motivo a frecuentes discusiones entre el buen hombre y la presumida moza. Aquel día, precisamente, en circunstancias que se trataba de un gasto considerado excesivo, don Crisóstomo enfrentó a su hija y, puesta la mano izquierda en el flanco y avanzando la derecha en actitud interrogante, espetóle:

—¡Ma, dígame in poco!: ¿se ha figurrao osté, per acaso, qu'es hica d'Irigoyen o que yo sun il quefe de la Caca de Cunversión? Mí sun sencillamente Crisóstomo Tucco, cun sesanta años incima'el lomo incurvao a foerza de gacharme, trenta de residencia a Boenas Aria, pequeño comerchante cul boliche de la esquina cun sapo e cancha de bochas, e quenovés lequítimo per gracia de Dío e volontá de don Giuseppe Tucco e doña Margherita Rissoto!

—Sí; y yo, en consecuencia, Marieta Tucco y Rissoto. Como quien dice un arroz a la milanesa, ¡que hasta para elegir apellidos son mandados hacer los italianos!

—¿Le parrece feo, también, verdá?

—¡No! ¡Qué me va a parecer!... ¡Al contrario!... ¡Es muy bonito!... Y sobre todo muy... culinario! ¡Con nombrarse, no más, ya está una oliendo a fonda!

—¡Sarrá per eso, intunse, que nu sale a la calle senza punerse l'agua d'olor incima!

—Me pongo lo que me agrada; y si a usted no le parece bien, tenga paciencia, sobre este particular, que si me confeccionaron la fe de bautismo a su placer porque no sabía hablar para protestarla, lo que es en cuestión de ropa y anexos no voy a ponerme lo que a ustedes se les antoje, porque afortunadamente ya sé vestirme.

—No; lu que sabe es guastar.

—Otras, en cambio, gastan sin saber.

—¡A osté nunca le farta cuntestaciún! Ma, dígame in poco: ¿osté cree que so padre puede guantar iso rempucones que osté le da cuntra il cacón del mustrador a cada mumento?... ¡Osté nu es la hica d'Irigoyen, nu sa piense!

—Ya lo sé, le dije: soy Marieta Tucco y Rissoto, a la que sólo faltaría agregarle "de Funghi Secchi Scelti", para exhibirla como letrero de reclame en la vidriera del boliche.

—¡No! La vamo a puner inta in escaparrate de tienda cume figurín de penúrtima moda! Cun eso quedarrá cuntento il caquetiya de saco incurselao que l'afila e que también la va de lagantes.

—¡Qué sabe usted de figurines y de elegancias!

—¡No, eh!... Pregúnteselo al bursillo del pantelón e va a ver!... ¡Cume per nu saberlo! ¡Le garranto que sí!: sumbrerro de seda negro e indurrao que vale quince peso lo trenta centímetro; zapato chicolata que per cubrarlos triple, le han inventao la novitá del culor caobas; guante blancos que se insucian de impucarlo nu más per punérselos; media de sei peso al par, que se abren de mirrarlas in poco ficos; traque "charmeunse", perque es lu que se usa; e nu hablemo de ropa de uso interrior perque nu son amigo de intrumeterme in so cosas íntima.

—Tiene razón. Es cierto. Pero debería halagarlo. Pues por lo menos demuestra que tiene una hija con feísima denominación pero con indiscutible buen gusto.

—Diga, mecor, cun in gran disgusto.

—¡Qué! ¿Le parece que no me queda bien?

—Lu que me parece que a este paso me quedo in la calle.

—¡Vamos! ¡No sea egoísta!...

—¡Egoísta no, sacramento! Se yo pudierra, nu digo cume la hica d'Irigoyen, ¡a la misma hica de Rochil se la darría



chanta cuatro!, perque nu se puede negar que tiene coerpo e chique per lucir in vestido de seda e cuarquier chirrimbolo. Peró es que ¡nu puedo, sacramento, nu puedo!

—¡Así sí que me gusta oirlo, ve!... Está bien que me diga que no puede, pero no que se enoje porque lo haga.

—Ma, es que no pudiendo, no se debe hacer. Perque si no, ¿dunde vamo a parrar?

—No se aflija, que cuando las cosas se hacen es porque se puede, aunque no lo parezca. Después de todo, ya verá cómo atrás de los disgustos vienen las satisfacciones, como atrás del mal tiempo asoma la nariz el bueno, según decía Bertoldo.

—Nu intiendo lu que quierre dicir.

—Quiero decirle que no soy tan atolondrada como usted se lo figura. Ese "cajetilla" del que usted reniega, tiene más plata a mano que vidriera de cambio, me quiere sin vuelta de hoja ni "ya veremos", y, aunque era una sorpresa que deseaba reservarle para último momento, le diré que el casorio ya está resuelto.

—¡Il casorrio!... ¿De verra?... ¿Es cierto?...

—Tan cierto, que ya tenemos el ajuar encargado y los muebles elegidos.

Tentado estuvo don Crisóstomo de echarse en brazos de su hija, de aquella Marieta que durante los últimos tiempos constituyera su más acentuada contrariedad; pero contenido por una última aprensión, se contuvo, diciendo:

—Bueno: ma, dígame in poco, ¿per cuándo va a ser eso?

—¡Hombre!... ¿Está tan apurado ya?

—¡Clarro, que sun apurrao!

—¿Y por qué?

—Perque si demorra in poco, tudavía, cuando llegue il casamiento me va a incontrar hecho in Napoleón: cun ina mano atrás e otra adelante.

Santiago DALLEGRI.

Una ocasión

Cuando Bignon, hombre de escaso mérito, fué nombrado bibliotecario de Luis XIII, su tío Mr. D'Argenson, que le conocía perfectamente, le dijo:

—¡Que sea enhorabuena, querido sobrino!... ¡Ahora tienes una gran ocasión para aprender a leer!

Un astrónomo de Londres, con ayuda de un enorme espejo de sol y con otros más pequeños combinados, ha logrado concentrar tal cantidad de calor solar que fundía los metales más refractarios.

Ninguna señora

debe ignorar que las bacterias, cuyo peligro nos acecha constantemente, no podrían hallar mejor campo de cultivo que los órganos genitales de la mujer, si una rigurosa higiene no cortase su acción; y siendo la vagina el receptáculo donde encuentran su origen numerosas enfermedades, graves no pocas de ellas, no hay que decir lo expuestas que están siempre las señoras y las jóvenes a contraer muy serias afecciones.

Entre el método preventivo y el sistema curativo existe una gran distancia: el primero cierra la puerta a la enfermedad e impide su invasión; el segundo trata de echar fuera el mal, cuando ya ha hecho presa en el organismo.

Señora: sea usted previsora y adopte la profilaxis antes de que se vea obligada a recurrir a la terapéutica. La higiene íntima de la mujer es el punto más delicado e importante para obtener un buen grado de salud física y un sereno equilibrio del espíritu.

El hábito de una escrupulosa toilette en las señoras y en las jóvenes, basada en lavajes vaginales diarios con soluciones tibias de Lysoform, poderoso y acreditado bactericida, es como centinela avanzado que vela constantemente por la integridad del organismo.

Los flujos blancos, hemorragias, congestión de la matriz, ovaritis, fibromas, etc., etc., que sufren infinidad de señoras, prosperaron, seguramente, porque una inexplicable negligencia, que luego suele pagarse muy cara, permitió su arraigo en el aparato genital femenino.

La experiencia ofrece a usted en el Lysoform el bactericida más eficaz. A sus excelentes propiedades como desinfectante, une las de ser inodoro y completamente inofensivo, circunstancias que le convierten en el antiséptico ideal para señoras y niñas.

Habitúese, señora, al uso del Lysoform, y salvaguardará su salud general.

De venta en todas las farmacias.

Unicos concesionarios: Mendel y Cía., Bolívar 879, Buenos Aires.

La página de las curiosidades

Los jesuítas fueron expulsados de Córdoba, en 1767, por orden del rey Carlos III de España, confiscándoseles todos los bienes.

El número de mujeres en el Japón, que entran en prisión, es relativamente inferior al de los hombres, y en general los recluídos son muchos menos que en Europa.

Tanto los hombres como las mujeres de Siam se cortan el pelo de manera que no tenga más de tres centímetros de largo.

En sólo la América septentrional, se conocen actualmente más de 6.500 especies diferentes de mariposas.

La distracción favorita del infortunado ex zar Nicolás II de Rusia, era la de silbar, llegando a perfeccionarse por tal modo, que difícilmente se le podía superar.

Las mujeres, en el sentir de un sabio francés, son inferiores al hombre, porque encierran mucha menos sal en el sistema nervioso.

El primer viaje de boda realizado en aeroplano fué emprendido por un aviador danés y su esposa.

La provincia de Catamarca fué, hasta el 8 de octubre de 1814, parte del territorio de Tucumán, independizándose como nueva provincia el 25 de agosto de 1825.

En la India, toda renta que pase de 33 libras debe pagar un impuesto.

Anualmente exporta Inglaterra con destino a China unos 6 millones de libras de leche condensada y unos 5 millones de bizcochos.

La mina de carbón más profunda existe en Bélgica, en la localidad de Lembert, tiene 8.500 pies de profundidad.

La ciudad de Arica, en el Perú, fué inundada por el mar al mismo tiempo que un terremoto la destruía; el día 13 de agosto de 1869.

Carlos Rochefort, famoso criminal, durante su permanencia en la penitenciaría de Ohio estudió electricidad con tal provecho que inventó una barredera eléctrica.

Una sola golondrina, según opinión de los naturalistas, puede devorar diariamente más o menos unas 6.000 moscas.

La difunta reina Victoria de Inglaterra fué objeto de cinco atentados durante su vida: el 10 de junio de 1840, 30 de mayo de 1842, 3 de julio de 1842, 19 de mayo de 1849 y 2 de marzo de 1882.

El Vaticano, con todos los tesoros de distinta especie que encierra, se calcula que vale aproximadamente unos 200 millones de pesos oro.

La estatua de Morse, inventor del telégrafo que lleva su nombre, fué inaugurada en el Central Park de Nueva York el 10 de junio de 1871.

En los templos chinos, cuando se efectúan reparaciones, se le tapan los ojos a los ídolos para que el desorden no les ofenda la vista.

Los tributos que debían pagar los indios a los reyes de España, fueron suprimidos por la junta de gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, el 1.º de septiembre de 1811.

Los residuos de corcho, según recientes experimentos, son de gran valor como abono potásico.

Más de la mitad de la población total del mundo es aborigen del Asia.

Hay balanzas tan sensibles, que se puede pesar en ellas una firma escrita con lápiz en un pedazo de papel.

El setenta y cinco por ciento de la carne consumida en Inglaterra, procede del extranjero.

La actual república de Haití era, en el año 1814, una monarquía, siendo su pri- [illegible] el general negro Christophe, que tomó el nombre de Enrique I.

El primer terremoto de que se tiene noticia, que haya sido sentido en Montevideo, ocurrió el 9 de agosto de 1848.

Una negra de Sucre, Bolivia, llamada María Luisa Soabra, murió de 160 años, y dejó vivos cinco hijos, veintiocho nietos, cuarenta y un biznietos y tres tataranietos.

La mariposa nocturna llamada "Atlas" abundante en China, es la más grande que se conoce; sus alas miden 22 centímetros de envergadura.

Entre la calvicie y las lesiones de los dientes hay tal relación, que de cuarenta personas calvas sólo tres tienen por lo general, la dentadura en buen estado.

La quinta parte, cuando menos, de los matrimonios anuales que se celebran en Francia, no tienen hijos.

Potosí, la ciudad boliviana, célebre por sus minas de plata, tenía en 1650, 160 mil habitantes; actualmente apenas llega a 25 mil.

En la casa de moneda de Buenos Aires sólo se han acuñado 434 medios argentinos de valor de 2.50 pesos oro, de los cuales 425 en 1884 y 9 en 1881.

El primer privilegio concedido para explotar carbón, fué obtenido por la ciudad de Newcastle, del rey Enrique III, en 1239.

A los peces no les vuelven a crecer más las escamas si las pierden por heridas o por otra causa cualquiera.

La barba del hombre, por lo general es más fuerte del lado derecho que del lado izquierdo.

Lo que el vulgo llama "viruelas locas", es lo que en medicina son "viruelas discretas", por la benignidad con que atacan.

En Noruega, cuando una muchacha va a un baile, decidida a bailar, va vestida de blanco, en caso contrario viste de negro.

La energía de un hombre para el trabajo, es aproximadamente igual a la décima parte de la energía de un caballo.

En el Banco de Inglaterra, aun se conservan lingotes de plata que tienen más de dos siglos.

En tiempo del Imperio Romano, el dinero tenía tres veces más valor que en la actualidad.

De cada veintisiete mujeres, de Alemania, una trabaja en las fábricas.

De las veinte lenguas que se habla en la India, se derivan no menos de 150 dialectos.

Entre los judíos, cuando se muere alguno de la familia, existe la costumbre de tirar a la calle toda el agua que hay en la casa.

El espárrago, según deducciones de algunos arqueólogos y naturalistas, fué el primer vegetal aceptado por el hombre para su alimentación.

Los primeros trabajos del ferrocarril Oeste Santafecino, se iniciaron en el Rosario, el 10 de diciembre de 1882.

ATAQUES DE NERVIOS

Para calmar las personas sujetas a los ataques de nervios, a las convulsiones o a los espasmos, aconsejamos a todos los que los presencian hacer tomar al paciente inmediatamente algunas *Perlas de Eter de Clertan*.

2 a 4 *Perlas de Eter de Clertan* bastan, en efecto, para hacer cesar instantáneamente los ataques de nervios y convulsiones las más intensas y para devolver la vida en caso de desmayos o de síncopes.

Calman rápidamente los calambres del estómago y los cólicos del hígado. A esto se debe que la Academia de Medicina de París, tan poco pródiga respecto a elogios, haya aprobado el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, recomendándolo, por modo tan explícito, a la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

ADVERTENCIAS. — Para evitar toda confusión cuídese de exigir sobre la envoltura, las señas del laboratorio: Maison L. Frére, 19 rue Jacob, París.

La cirugía vencida por la medicina

Contrariamente a la creencia general de que la cirugía vence siempre a la medicina, podemos citar un caso en que ésta ha vencido a aquélla.

Bien sabido es que, hasta la fecha, sólo se curaban las hemorroides con la operación de ellas. Dicha operación comportaba la previa dilatación del ano, dolorosísimo momento que exige la anestesia y trae a veces el peligro de un síncope mortal. Tras ella, la prehensión, sección de las hemorroides y su cauterización con el termocauterio. Todo esto obligaba al enfermo a una larga estada en cama y a dieta, sin contar los sufrimientos post operatorios.

Hoy se han eliminado todos estos sufrimientos y las hemorroides se curan sin operación, pudiendo el paciente seguir atendiendo sus obligaciones, merced a una cura simple medicamentosa.

El Noridal, que así se llama el nuevo remedio, es quien obra este verdadero prodigio.

A las primeras aplicaciones ya se nota el alivio, para llegar a la perfecta curación en poco tiempo más. Las hemorroides van disminuyendo de tamaño día por día y desaparecen los dolores hasta llegar un momento en que se observa la mucosa en su aspecto normal, sin nuevas recidivas de la enfermedad.

El Noridal está envasado en pomos terminados en una cánula con orificios laterales para la perfecta distribución del medicamento, lo cual evita el riesgo de infección, al ser aplicada con los dedos.

Cada pomo lleva anotada la dosis de Noridal, a usar en la aplicación, que debe hacerse dos veces por día. El precio de este medicamento es muy bajo, máxime si se tiene en cuenta el resultado final, y se vende en todas las farmacias. ¡El Noridal siempre vence las hemorroides!

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.

Precio de venta: $ 3.50 el pomo

Unicos concesionarios MENDEL y Cía.

Bolívar, 879, Buenos Aires.

YERBA MALA

No había en aquellos contornos quien le hiciese ventaja en la disposición y compostura del talante a Paulino Torres, el peón del tambo del vasco Iturra. Alto, musculoso, de anchas espaldas y flexible cintura. Grandes y azules eran sus ojos y suaves sus cabellos de oro.

Nadie como él jineteaba un potro o pialaba una vaquillona; nadie rasgueaba una guitarra más dulce y armoniosa ni entonaba un triste con voz tan clara; nadie usaba botas tan blandas y "gayeta" mejor armada, nadie, en fin, como él, enloquecía a una china cuando le clavaba sus ojos de niño bueno, diciéndole al oído, muy bajito:

—Vea, prenda... le compro un beso, d'esos que sabía dar Vd.: besitos de palomita.

Y sin embargo no era feliz. De largo tiempo acá veíasele pensativo, errando solo por los caminos sin rumbo fijo: señal cierta de que no rebosaba su corazón la alegría de otros días, cuando todo era reir y cantar.

Sabíase por qué. Antes, cuando no quería de verdad a ninguna mujer, galanteándolas a todas por mero espíritu de conquistador afortunado, no cavilaba y sufría como ahora, desde que puso sus pensamientos y entregó su corazón a Blanca, una rubia, como él, guapa y buena moza, y también acostumbrada a jugar con los hombres, pretendiendo a todos sin gustarle uno, como hacen las mariposas con las flores.

El mismo, en sus acertados y rarísimos momentos de posición, exclamaba mordiéndose los labios hasta hacerse sangre:

—Yerba mala, el cariño. Engatuza con el olor, y después, si uno la muerde, lo envenena con su jugo.

Y luego, tironeándose sus hilos de oro y esforzándose por detener una lágrima traidora que brotaba en el cielo de sus ojos:

—¡Blanca! ¿Por qué la conocí? Yo, que las había dispreciao a tuitas, aura me veo atao, mansito, sufriendo a esa mala mujer que me lleva del cabresto como a un matungo viejo... ¡Ah! ¡Si pudiese morir ahogándola en mis brazos!

Aquel dolor, aquel dulce martirio con que la coqueta mata al hombre, tuvo término una tarde con el aviso de un fiel amigo, compadecido de la triste suerte de Paulino. Era una confesión terrible que él, no obstante tenerla, hubiese deseado no certificarla nunca: Blanca, su ilusión, le engañaba. ¿Con quién? Fué su primera y única pregunta; la que asoma siempre en los labios del desventurado amante, la que aplaca el dolor, la ira, con el deseo de matar, de vengarse.



Corrió a casa de su novia y entró en la cocina, donde la muchacha cosía, junto al fogón, y puestas sus desordenadas ideas en mil sueños de aventuras y amoríos.

—¡Blanca!—gritó el mozo desde la puerta.

Ella, sorprendida de verle así, pálido, desencajado, con los ojos inyectados en sangre, la nariz dilatada, se levantó bruscamente dejando caer la costura.

—¡Paulino! ¿qué tenés?

—¡Ah, mala! ¿Era verdad que me engañabas? Decime el nombre, todo te perdono, todo... pero el nombre...

La moza, sonriendo, le tomó con sus blancas manitas los hombros rudos, y le dijo con su vocecilla de pájaro, mirándole a los ojos:

—¡Loco! ¿Quién te ha dicho eso? ¡Zonzo!

Alargó su hocico mimoso y estampó un beso húmedo, palpitante, en los labios de Paulino. El... él agachó la cabeza, cayó de rodillas y tomando aquellas blancas manitas, exclamó sollozando tiernamente:

—Entonces ¿era mentira?

Después, loco de alegría, salió de la cocina, montó de un salto su obscuro y picó hacia la pulpería. Todo su pasado no existía ya: nunca había sufrido. ¡Qué lindo era vivir! ¡qué lindo era amar!

La pulpería estaba atestada de gente que bebía y jugaba. Arrimóse al mostrador y pidió una ginebra que saboreó lentamente, forjando en su imaginación miles de castillos y esperanzas.

Pero de pronto aguzó el oído. El nombre de Blanca había sido pronunciado por un paisanito alto, flacucho, de gran melena.

—Como les iba diciendo,—decía el paisanito a dos o tres amigos agrupados en su rededor—me gustó la moza, ¿no? y ahí jué lo güeno, asigún lo colegí por una miradita de miel que me largó ella con los luceros de sus ojos. Amigo, yo soy pa las mujeres como chico pa'l maiz frito. Dende cachorro le tomé el gustito al amor; probé la primera vez, me eché y aura me pierdo por un trago de su caña. Lo mesmito que'l crioyo pa'l churrasco: se prienda al cuero como lechón hambriento. Decía, ¿no? que me gustó la moza, y como vi güen camino, sin lagunas ni tranqueras, le di rienda al flete del corazón, y aquí me tienen, al tranquito, no más, ¿no? pero en las ancas la prienda y tirando pa'l jardín de la dicha...

Sintió Paulino una angustia indecible. ¿Hablaba en realidad de Blanca? ¿Había oído bien su nombre? Pero, por otra parte, ¿no había recibido una prueba evidente del cariño de su novia, con aquel beso palpitante, ardiente, que ella por primera vez depositó en sus labios? Trató de escuchar al narrador para certificarse mejor; pero aquél, como si hubiese adivinado que no debía oirle Paulino, bajó la voz y continuó sotto-voce, con expresivos gestos y frecuentes risas.

Salió Paulino a la calle, montó su obscuro y picó, campo abierto. ¿A dónde iba? ¡Quién sabe! Sentíase morir; algo le oprimía fuertemente el corazón, y su cabeza, golpeada por una maza invisible, le caía sobre el pecho, aplastada bajo el peso de una meditación profunda y dolorosa. Por momentos sujetaba bruscamente su corcel, parábase en los estribos, y enarcando las cejas lanzaba un rayo de fuego por el revuelto azul de sus ojos: ¡vengarse, matar...! los mismos pensamientos tétricos; pero caía luego sobre el recao, aflojaba las riendas, e inclinando su cabeza sobre el pecho, aguijoneaba al bruto que reanudaba su paso largo, cadencioso.

Largas horas pasó así, sin aclarar la terrible duda: por una parte las palabras del gauchito; por otra, aquel beso voluptuoso.

Cerró la noche. Una garúa fina, helada, comenzó a caer azotándole el rostro. Pero era insensible, ¿qué podían hacerle las penurias del tiempo? La verdadera borrasca estaba en su alma. ¿Cuánto tiempo siguió así? Ni él mismo lo supo. Solamente, al aclarar el día, con el primer rayito de sol, sujetó su pingo y trató de orientarse. ¿Hacia dónde iba? ¡Suerte perra! Hacia donde iba siempre, por el camino grande, en dirección a la casa de Blanca; camino que el noble e inteligente animal había tomado por la fuerza de la costumbre.

—¡Sotreta! — le gritó furioso, golpéandolo en la cabeza con el rebenque y tironeando las riendas.

Pero las soltó en seguida. Y cuando su obscuro dió el primer paso en la misma dirección, hacia la casa de Blanca... él, escondiendo la cara entre sus manos, lloró amargas lágrimas, que eran gotas de sangre de su alma vencida y destrozada.

Lucio ARRAIZ NAGUIL

El sol como abono

Los agricultores de la India acostumbran, desde tiempo inmemorial, a dejar la tierra revuelta, después de ararla, durante dos o tres meses, no sembrándola hasta que no ha pasado todo ese tiempo expuesta a los rayos solares.

En aquel país se sabe, por experiencia, que cuando no se toma esta precaución, la tierra produce menos, de modo que el sol viene a surtir los efectos de un abono.

El hecho tiene una explicación científica, que acaso ignoren los indios, pero que merece ser conocida por nuestros agricultores.

La luz solar, entre sus diferentes rayos, encierra esas radiaciones químicas denominadas rayos ultravioletas, que tienen la propiedad de matar los microbios en unos cuantos segundos.

Por consiguiente, mediante la simple exposición a los rayos solares, mueren multitud de microrganismos contenidos en la tierra, y que destruyen las bacterias nitrificantes de la misma.

Estas bacterias mueren también, pero sus esporos quedan intactos, y al empezar a cultivarse la tierra, germinan y producen nuevas bacterias nitrificantes que, encontrándose en un medio menos hostil, se multiplican fácilmente y enriquecen más el terreno.

Es posible que, aparte de esta acción química, ejerza también el sol cierta acción calorífica sobre la tierra, y, especialmente, en el interior de los pegotes de tierra, en los cuales no pueden penetrar las radiaciones químicas.

El calor, en efecto, fecunda el suelo, y es bien sabido que allí donde se ha encendido fuego, brota más vigorosa la vegetación. También esto se explica: el fuego esteriliza la tierra, matando los organismos enemigos de las bacterias nitrificantes, exactamente lo mismo que lo hacen los rayos ultravioletas.

El procedimiento es diferente, pero conduce a un mismo resultado. Ahora, que el calor del sol por sí solo acaso no bastaría para esterilizar un terreno, y esterilizarlo por medio de calor artificial resultaría demasiado caro, en tanto que los rayos ultravioletas del sol no cuestan nada.

Un invento

Un policía de Berlín acaba de inventar una cosa ingeniosa y, sobre todo, muy útil para los caballos, que acaso le valga un título honorífico de la Sociedad protectora de animales. Se trata de un pequeño pesebre manejable, como si dijéramos. Su armadura es de hierro y está recubierta de tela muy fuerte. Si bien es cierto que hay algunos hombres que maltratan a los animales, existen también otros que se preocupan de su suerte, procurando hacerles grata, en lo posible, su trabajosa vida.

LA MUSA POPULAR

Bajo el celaje de añil

Bajo el celaje de añil
canté mi dulce romanza,
y me llenó de esperanza
tu dulzura femenil.

Y se hizo canto sutil
la que es voz de mi añoranza,
y me llenó de esperanza
tu juramento gentil.

La noche fué toda una
irisación de la luna
sobre los predios dormidos,

y desde el fondo del alma
interrumpieron la calma
sonorosos mis gemidos!...

OSCAR ALBERTO IBAR.

Mírame mucho

Mírame mucho, amada, que deseo
lo que dicen tus ojos no olvidarme;
dos páginas son ellos, que releo
sin que llegue el instante de cansarme.

Dos páginas sagradas que poseo,
son divina poción al confortarme;
mírame mucho, que en tus ojos veo
la senda do poder santificarme.

No me abandone tu mirar sereno
ni un instante siquiera, porque lleno
de terror como un niño que está a oscuras,

clamaré por la luz de bellos ojos
que ahuyentando tinieblas y negruras
me hacen pensar en Dios, puesto de hinojos.

SAMUEL E. DE MADRID.

Nostalgia

El dolor de tu ausencia es indecible
y la mente no puede imaginarlo.
¡Oh, la pérfida calma de las horas
que pasan y avizoran lo pasado!

¡Oh, la triste verdad de la impotencia
y el silencio qué horrible y qué malvado!...
¡y la distancia que impasible trunca
dos ensueños y un ansia sin notarlo!

Esta prueba es de fuego, amada mía,
para las fuerzas de mi signo extraño
te tengo toda plena de nostalgia,
y recuerdo de ti, y estoy llorando...

Con uno de esos lloros que son penas
y semblanzas de duelos ignorados,
cual si sobre la risa del cariño
la sombra del dolor fuera flotando...

El pesar de tu ausencia es indecible.
Hoy más que nunca te soñé afiebrado
y tuve la intuición de mi amargura,
no viéndote solícita a mi lado.

RICARDO BUCCICARDI.

La consulta

Doctor, decidme todo sin ambages;
no hay salvación, ¿verdad?, ¿verdad que [viene,
a paso lento pero muy seguro,
a llevarme, a llevarme para siempre?...

No sonriáis, doctor; me creéis loco,
y lo mismo que vos, nadie me entiende;
¡claro!, se es tan feliz en la existencia!...
Yo no temo a la muerte.

Doctor, ¿no leéis versos? ¿vuestro espíritu
jamás al libro de un dolor desciende?
¿Nunca oísteis hablar de Asunción Silva,
de Leopardi, de Werther?...

¡Ah, son notables casos patológicos!,
la Vida misma, malogrando seres;
es un cáncer moral que sólo a influjos
de un buen revólver cede...

Eso sufro, doctor, pero yo aguardo...
No es el pulmón lo principal, creedme.
. . . .
¿Que el pulso afloja?... ¿Que la fiebre [baja?...
¿Que estoy mejor, decís?... (¡Maldita [suerte!)

ARTURO L. ALBERT.

Viril

No me arredra el luchar por la existencia
ni el golpe rudo del dolor me abate;
yo soy como el soldado en el combate,
que defiende su suelo y su conciencia.

No me admiran las luces de la ciencia
porque llevo en mi pecho un acicate;
mi noble corazón con fuerza late
guiado por el sol de la experiencia.

Y sin mirar atrás sigo adelante
sin temor de que el Odio con su saña
interrumpa mi paso hacia el Destino;

yo quiero tremolar—algo radiante—
una antorcha de luz en la montaña
que alumbre eternamente mi camino!

CARLOS A. BARRY.

Sinfonía de Otoño

La canción del otoño en la arboleda
inicia su amarilla sinfonía,
flota una bruma incierta entre la queda
hora crepuscular. Muérese el día.

Allá en la majestad de la montaña,
cabe la sombra del confín lejano,
duerme el paisaje entre la paz que entraña
un eglógico canto virgiliano.

La noche como un piélago se extiende,
da el véspero sus tristes resplandores
y alguna que otra hoja se desprende
como un alma nostálgica de amores.

Todo es sereno, perfumado, suave.
Mitigando sus íntimas querellas
pasa en silencio, amedrentada un ave
bajo la bendición de las estrellas.

Y allá en el fondo de la noche oscura
se escucha sólo entre la dulce calma
la voz del agua que al correr murmura
como teniendo aprisionada un alma.

ARMANDO HERRERA.

Corazón y cerebro

Incansables rivales que en idioma
distinto van tramando la contienda
de la vida. Uno vaga en la leyenda
mientra el otro analiza en la redoma.

El corazón es la gentil paloma
blanca que todo su cariño ofrenda;
y el cerebro es el rayo que en la horrenda
noche todo lo alumbra en un axioma.

Los dos se afanan por sentar la sede:
es en vano el concilio, no se puede
hacer un solo punto con dos puntos;
mas si un punto es caricia y otro azote...
y en mi vida va Sancho y va Quijote
que aunque no se comprenden... marchan [juntos!

CONSTANTINO AGUIRRE.

Ideal

¡Qué amor intenso tu mirar provoca,
qué rítmica cadencia hay en tus pasos,
qué suave es el calor de tus abrazos,
qué dulces son los besos de tu boca!

Deja que mi alma enamorada y loca
cante las glorias de nupciales rasos
y te proclame musa en los parnasos
ciñendo a tus encantos blanca toca.

Mi dulce, inolvidable prometida,
flor siempre casta de humanal belleza,
mi eterna, mi adorada, mi elegida,
tú mi perenne fuente de terneza
que llamo en mis delirios de grandeza
como el más bello sueño de la vida.

REINAFÉ.

Rasgo de valor

Del rey Malcolm de Escocia se cuenta que habiendo sabido que se tramaba una conjuración contra su vida, llevó al jefe de la misma, con pretexto de pasear con él, a un bosque retirado, y desenvainando entonces la espada, le dijo:

—Si queréis quitarme la vida, no me la quitéis como asesino; saca tu espada, y si puedes, quítamela como caballero.

El traidor se arrojó a sus pies lleno de admiración y de gratitud; el monarca le perdonó, y tanto él como sus cómplices fueron en lo sucesivo fieles servidores de tan noble rey.

Laconismo elocuente

El señor de Besemeaux gozaba de bastante favor con el cardenal Mazarino. Uno de sus parientes, gran servidor del rey, pero poco favorecido por la fortuna, le rogó que le presentase al ministro. Previno Besemeaux al cardenal, asegurándole que su pariente no tenía que decirle más que dos palabras.

—Por dos palabras, bueno—dijo Mazarino,—pero dos palabras y nada más.

El pariente fué recibido con la recomendación de no decir más que dos palabras. Era en invierno, y para salir de su apuro el pobre gentilhombre dijo, acercándose al cardenal:

—Monseñor: frío y hambre.

—Fuego y pan—contestó Mazarino, concediéndole una pensión.

Una ciudad de mudanza

Habíamos visto el hecho de transportar entero un edificio por medio de rodillos, pero hasta ahora no se había emprendido la traslación de una ciudad completa. Este hecho se anuncia para fecha próxima, respecto de la ciudad de Cordona, en Alaska, la cual va a ser llevada a una distancia de 10 millas.

El plano de Cordona continuará sin variación ninguna, y en su nuevo emplazamiento tendrá la ciudad las mismas calles y las mismas plazas que ahora tiene.

El motivo de esta mudanza es el aprovechamiento del terreno, que en la actualidad ocupa, por una compañía de ferrocarriles.

Banquete interrumpido

El dux de Génova Antonio Adorno se fugó durante un motín, y los genoveses eligieron en su lugar a Jacobo Fregoso. Arrepentido Adorno de su cobarde fuga volvió a entrar en Génova con el mismo secreto que había salido, y sorprendió a Fregoso en el momento que iba a sentarse a la mesa, y le dijo:

—Habéis mandado preparar esta comida para vos, pero comeremos juntos y después os retiraréis a vuestra casa.

Refinamiento de cortesía

El gran Condé, harto ya de escuchar a un fatuo frases de alambicada cortesía, que hablaba sin cesar de su *señor padre* y de su *señora madre*, llamó a un criado y le dijo:

—Mi señor lacayo, diga usted a mi señor cochero que enganchen mis señores caballos a mi señor carruaje.

Razonable.—¡Hola, Pepito!—dice la señora:—¿Me han dicho que han traído a tu casa un nuevo niño?
—Así es, señora.
—¿Y es niño o niña?
—Mi mamá dice que es varón; pero yo creo que pronto acabará por ser mujer, porque está llorando siempre por nada.

Explicación.—¡Papá! ¿Quieres explicarme qué es eso de la ley de gravedad?
—Francamente no lo sé de una manera cierta; pero acaso sea una de esas cien mil leyes que tienen en proyecto los radicales para marear a la gente.

Buen discípulo.—Al terminar el curso un inspector visitó, por casualidad, la escuela de Alfredo.
El inspector se detuvo ante el asiento de Alfredo y le preguntó:
—¿Cómo te comportas en la escuela?
—¡Bien!—repuso el niño.
—¿Cuantas veces estuviste castigado?
—Ninguna. Hoy es el primer día que vengo.

VAMOS A VER...

Inspección de policía.—Jefe: esta mañana he encontrado la puerta de un concejal llena de telarañas. ¿A quién debo castigar?
—A las arañas.

Hombre prevenido.—Oye, hijo mío: hoy vienen a comer a casa algunos amigos. Lávate bien antes de que lleguen los invitados.
—¿Y si luego no vienen?

En examen.—Vamos a ver: ¿cómo me demostrarías que la tierra es redonda?
—Es, señor maestro, que...
—Adelante, adelante, valor...
—Pero, señor maestro... ¡Es que yo nunca he dicho que la tierra fuera redonda.



—No me engañe; el patrón está en casa.
—¿Y cómo sabe?
—Porque oigo que regaña la patrona.

El que no se contenta...—Mala señal: el aire ha cambiado.
—No sé por qué dices mala señal. A mí me conviene; porque el médico me ha mandado cambiar de aires...

Extrañeza.—El abuelo de Jerónimo entra en su casa con un magnífico loro que le han regalado.
—Fíjate bien—dice a su nietecito.—Este animal tiene ya más de ochenta años.
—Ochenta años—exclama el niño en el colmo de la sorpresa.—¡Y todavía está verde!



—¿Dígame, Juancito, ¿cuáles son los días más cortos del año?
—Los domingos y días feriados.

Un erudito.—¿Conoces el "Barbero de Sevilla"?
—No, y no es extraño, porque me afeito solo.

Un fresco.—¿Quiere usted hacer el favor de cambiarme estos cincuenta pesos?
—Este billete no es bueno—dice el comerciante, después de mirarlo.
—¡Claro que no es bueno! ¡Si lo fuera no tendría necesidad de cambiarlo!

LOS QUE SUEÑAN



Uno que porque viene a vivir a la capital cree firmemente que se convertirá en capitalista.

En el establecimiento de aguas.—El enfermo pensativo después de haber leído los periódicos de la localidad:
—Según la prensa local—dice—aquí no llueve nunca. Hay que creer que los periodistas, siendo de aquí, estarán bien informados. Luego es seguro que las aguas de este establecimiento son falsificadas.

(Sigue en la otra página).

En el circo.—El domador de fieras increpa duramente a su criado por un descuido:

—Ha dejado usted abierta—dice—la jaula del león, y eso es una imprudencia temeraria. Que no vuelva a ocurrir eso, porque en este país hay muchos ladrones, y pudieran robárnoslo el día menos pensado.



—El día que le entregue a mi hija, depositaré en el Banco veinte mil pesos.

—¿Y no sería mejor que me entregase a mí los veinte mil pesos y depositase usted a su hija en el Banco?

El llanto del niño.—¡Ay! ¡Ay!—clama Juancito desesperado.—¡Ay! ¡Ay!

—¡Pero qué te pasa?—pregunta el padre alarmado.

—Que Pedro me ha dado un puñetazo y me ha hecho mucho daño. ¡Ay! ¡Ay!

—¡Por qué no le has dado tú otro?

—Porque no me quedaba fuerza. Ya le había dado yo diez bofetadas antes de que me pegase él.

Buenos tiradores.—¡Te has batido y vuelves solo?—pregunta la mujer asustada.—¡Ah, comprendo! Tu contrario habrá quedado muerto en el campo del honor.

—No te apesadumbres; nada hay de eso. Mi enemigo es un buen tirador como yo: el convenio era tirar los dos al mismo tiempo; nuestras balas dirigidas a nuestros corazones, se han encontrado en el camino, y se han hecho polvo, salvándonos la vida.

Ante el juez.—¡Cómo podría usted explicar que al recoger el cadáver de la orilla del río sólo se le encontrase una pierna?

—Porque, seguramente, al caer al agua, perdería pie.

En el establecimiento de óptica.—Deme usted unos lentes para leer.

—Elija usted de éstos el que le sirva.

Después de probarlos todos:

—No me sirve ninguno.

—Pero, ¿sabe usted leer?

—Hombre, si yo supiera leer, ¿para qué iba a necesitar los lentes?

Una comparación.—Según lo caros que están los pastos van a acabar por morirse de hambre todas las bestias.

—¡Dios le libre a usted de semejante desgracia!

ENTRE GANSOS



—¿Por qué los hombres habrán hecho de nosotros el símbolo de la estupidez?

—Sin duda, porque en una época se sirvieron de nuestras plumas para escribir.

Buena amenaza.—El sastre, aburrido de no cobrar nunca al más moroso de sus clientes acaba por decirle:

—¡Conque no quiere usted pagarme? Está bien: le doy dos horas para que reflexione. Si pasado ese tiempo no me entrega siquiera cien pesos iré a visitar a todos sus acreedores, diciéndoles que le ha tocado a usted la lotería y que me ha pagado los dos mil pesos que me debe.

Un pichinchero.—Señor, ya ha aparecido el cepillo.

—Bueno, pues, dile a la muchacha que no lo busque.

—Déjela usted, que si lo encuentra tendremos dos.



—La verdad es que no hay como los norteamericanos para dibujar monos.

—Es cierto; yo conozco a uno que dibuja como la mona.

Un vivo.—Usted pretende ser mi yerno, señor Larguía; pero no me dice con cuál de mis hijas desea casarse.

—Hombre, es que, a ciencia cierta, no lo sé.

—Doy a mi hija mayor cien mil pesos; a la mediana, cincuenta mil, y veinticinco mil a la más pequeña.

—Y diga, por casualidad, ¡no tiene usted una hija todavía mayor?

LO QUE HAY QUE ARREGLAR EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

En la provincia de Buenos Aires se está jugando mucho otra vez, no sólo a vista y paciencia de la policía, sino hasta bajo la protección de ella; no sólo en locales cerrados, sino hasta en la vía pública. Y poco adelantamos si se cierran algunas ruletas, si acaso es definitiva su clausura, pero en cambio se improvisan a cada momento y en todas partes jugadas de taba y de monte en que los paisanos se despluman.

Ignoramos hasta qué punto podría de inmediato suprimirse el juego. Este vicio se encuentra demasiado arraigado en la campaña bonaerense para creer en su inmediata desaparición. Pero nuestra crítica es bien moderada y perfectamente justa. Lo que pedimos es que la policía no lo tolere, y mucho menos que se haga su cómplice manifiesto.

En una época en que en casi todos los grandes países se restringe el despacho de bebidas alcohólicas, y en los Estados Unidos se le prohibe por completo, indica mucho atraso la tolerancia policial del juego, pues en el orden en que se han producido las campañas moralizadoras, la campaña contra el juego es anterior a la campaña antialcoholista.

Además, la campaña contra el juego presenta entre nosotros particular importancia. La taba y el monte son dos grandes enemigos del criollaje. Las carreras, la ruleta y aun la lotería, ocasionan estragos en toda la república, pero la taba y el monte son uno de los factores que llevan al paisano a la proletarización extrema, y de aquí a la miseria, cuando no al delito. Si hay un hombre que nace trabajador, físicamente bien dotado por la naturaleza, y capaz de progresar en la vida, es el paisano criollo. El criollo adolescente es un modelo de muchacho, digan lo que quieran los pesimistas. Criado en un ambiente sencillo, en directo contacto con la naturaleza, sano de cuerpo, y acostumbrado al ejercicio y las fatigas, y sin conocer siquiera el vicio del tabaco, debiera ser el mejor elemento de las campañas argentinas. Todas esas promesas se mantienen vivas, en efecto, mientras no alcanza a la edad suficiente para alternar con los mayores. Es a partir de este momento cuando, bajo la influencia del ambiente social, principia su decadencia. Habiéndose criado sin conocer el vino, principia a beber bebidas fuertes. Acostumbrado a trabajar desde cuando tenía los dientes de leche, se hace jugador de taba y de monte.

En las campañas la influencia del ambiente social es tan poderosa como en cualquier parte, y encontrándose frente a naturalezas más incautas, se sobrepone decididamente a los primitivos impulsos individuales. Hemos conocido paisano que habiendo dejado de beber y de jugar una y otra vez, tomó una y otra vez el juego y la bebida. Nada tiene de extraño, si la tolerancia o la complicidad de las autoridades hace que por todas partes la ocasión le aceche.

En igualdad de condiciones, la riqueza y el progreso de un país o de una provincia son proporcionales a su población, a la cantidad y calidad del trabajo de sus habitantes, y a la sobriedad de los mismos. Y el juego—sin contar el alcohol—conspirando contra la laboriosidad de los hombres y constituyendo un elemento de disolución de los hogares, se desarrolla en perjuicio de todas esas cosas. Calculando en setenta y cinco millones el presupuesto de la provincia de Buenos Aires—presupuestos municipales comprendidos—no es exagerado calcular en otro tanto el valor del trabajo que, debido a la acción desmoralizadora del juego, deja de realizarse. Suprimiendo el juego, la provincia de Buenos Aires podría contar que no pagaba impuestos.

Las autoridades de la provincia de Buenos Aires, desde las más bajas hasta las más altas, suelen blasonar de muy criollas y muy campechanas. Pero a todo esto están contribuyendo a la degradación y extinción del paisano criollo.

Se conocen dos o tres proyectos un tanto fantasticos y un tanto ingenuos para reforzar en la provincia de Buenos Aires la clase media, facilitando a los elementos más laboriosos el acceso a la pequeña propiedad. La crítica de esos proyectos no es de este lugar, pero cualquiera que sea su éxito, tiene por condición indispensable el ahorro de los interesados. Los extranjeros, criados en otro ambiente, podrían en mayor o menor medida aprovechar de esos proyectos. Pero nuestros paisanos, a quienes nadie enseñó el ahorro, ¿qué es lo que pueden ahorrar, si las autoridades permiten la taba y el monte y hasta se complican en las partidas? Todo criollismo que no consista en la elevación económica, intelectual y moral del paisano criollo, no es más que asado con cuero... y taba y beberaje.

Martín FIERRO.

La prohibición del tabaco

Durante los siglos XVI y XVII, el uso del tabaco estuvo prohibido por bulas pontificias, decisiones sinodales y ordenanzas reales; pero nunca se pudo evitar que se fumase o se tomase rapé.

Jacobo I de Inglaterra se declaró en contra de los fumadores en 1604, en su libro titulado "Miracopnos. En Gransilvania se publicó un decreto en 1860, condenando a la confiscación de bienes a los plantadores de tabaco e imponiendo multas de dos a 300 florines a los que comprasen o fumasen.

Amurante IV, en Turquía, prohibió su uso, sentenciando a los consumidores a perder la nariz y las orejas; en Rusia y en Persia, las prohibiciones no fueron menos severas.

En medio de tantas precauciones, no faltó quien se ocupase en defensa del tabaco, y un tal Rafael Thorias, dió a luz un poema en honor de la planta perseguida.

Posteriormente, las prohibiciones de su uso fueron desapareciendo; pero ahora, con el incremento que han tomado las medidas higiénicas en la legislación de varios países, hay estados, como algunos de la Confederación de la América del Norte, que castigan con rigor a los adultos menores de diez y seis años a quienes se sorprende fumando, y a las personas que les venden o regalan tabaco.

Partida desigual

Uno de los hijos de Malherbe fué muerto a mano airada, y el gran poeta, loco de dolor, quiso batirse con el asesino, a pesar de sus sesenta y dos años.

—La partida no es igual—díjole uno de sus íntimos—entre un viejo como tú y un joven como él.

—¡Por eso precisamente quiero batirme!... Voy a jugarme una pieza de cobre contra un escudo de oro.

El club de los 13

Hace años se constituyó en Londres un club destinado a combatir las supersticiones en general, y muy especialmente la del número 13. El reglamento de la sociedad establecía que los miembros no pasaran de 169 (o sea 13 veces 13), los cuales habrían de celebrar semanalmente banquetes en 13 mesas situadas en 13 habitaciones, cuyas paredes se hallaban pintadas en 13 tonos distintos de violeta, color de la *jettatura*.

En cada banquete se debía desparramar la sal sobre la mesa antes de iniciarse los brindis, y los saleros tenían la forma de pequeños féretros de plata. Los comensales ostentaban como distintivo una pluma de pavo real en el ojal de la levita, y ceñían al cuello una corbata verde, objetos ambos de la más nefasta influencia.

El club tuvo su época de gran boga; pero acabó por disolverse, no sin haber advertido que en el curso de su existencia no había muerto ni había sido víctima de alguna grave desventura ninguno de sus miembros.

Hay dos cosas que tienen su purgatorio en este mundo; la vida y la gloria; el purgatorio de la vida es la muerte; el purgatorio de la gloria es la envidia.

SONDEANDO LA VIDA

XXIV

La verdad absoluta no existe. Los medios de investigación de que disponemos para arrancar al Universo sus secretos, resultan misérrimos frente a la incalculable, infinita inmensidad de lo desconocido. Debemos conformarnos con la relatividad de todo y del todo. Sólo el necio puede ser rotundo.

XXV

"No se encuentra en una obra cualquiera, mayor talento del que se posee". Esto lo comprueban las diversas apreciaciones sugeridas por una misma obra. Cada cual halla en ella lo que puede y nada más. De todo esto deducimos que quien alaba exageradamente cualquier manifestación científica o artística, se da un autobombo formidable.

XXVI

Mirando hacia atrás adquirimos la convicción de haber dado un paso inmenso en la senda del progreso, pero, al mirar adelante, experimentamos la sensación de habernos apenas movido.

XXVII

La duda se rodea de un encanto que rarísimas veces subsiste al llegarse a la certeza. Aun en las dudas dolorosas hay una ignota belleza que ejerce irresistible fascinación sobre el espíritu e impulsa el vuelo de la fantasía.

XXVIII

Dudar es hacer uso del derecho de creer lo más grato; en la duda hay un goce que casi siempre desaparece en la verdad. Y, para el sabio, la única verdad está en la duda.

XXIX

Sólo encuentran la tranquilidad los que la buscan en sí mismos.

XXX

El abandono de los fáciles triunfos y la popularidad proporcionados por la literatura ligera e intuitiva, es un sacrificio de la flaca naturaleza humana comprendido únicamente por quienes lo realizan. Al transformarse el escritor intuitivo en estudioso profundo y concienzudo, reduce el círculo de los que lo leen, que son, fatalmente, individuos que no creen en el mérito del talento.

XXXI

La popularidad del genio es un fenómeno de reflexión. Es, también, el eco de voces que afirman haber encontrado una hábil interpretación de algo muy difícil de expresar, aunque se presintiera su existencia.

XXXII

No se impone "la mejor teoría", sino "la más hábilmente defendida". El valor intrínseco de la teoría no tiene nada que ver con el genio del que la defiende, y de éste es y no del valor en sí, de quien depende el éxito.

XXXIII

En la vida, todo es cuestión de concepto, y el concepto depende de las circunstancias.

XXXIV

Dondequiera que haya seres humanos habrá pasiones, miseria, bajeza...

XXXV

La incógnita de la muerte es el pedestal sustentador de todas las teorías. Apartemos las metafísicas idealistas, que sólo son brillantes juegos de palabras, y vayamos a las científicas, únicas que ofrecen relativa consistencia: ¿Qué nos dicen respecto al origen de la vida y qué definición positiva nos dan de la muerte? No sé.

XXXVI

Al referirse la ciencia al origen de la vida su ceguedad es tal, que degenera en filosofía pura. La definición de un cientificista absoluto, como Le Dantec, no puede ser más filosófica y hasta poética: "Existir es luchar; vivir es vencer".

XXXVII

La muerte ha hecho decir muchas tonterías a sabios, poetas y filósofos.

XXXVIII

Felizmente, no le es posible a cada uno de los mortales que pueblan este mundo, hacer su santa voluntad. De no ser así, la cantidad de los errores y abusos, ya incalculable, ascendería a un promedio infinito y espantable.

XXXIX

La mayor traba opuesta al goce de la libertad por parte del hombre, está en la absoluta incapacidad de éste para hacer uso de ella.

XL

No soy bastante sabio para reirme de todo, ni bastante necio para tomarlo todo en serio.

LOPEZ BLOMBERG.

El número de las especies animales

En 1830 no se conocían científicamente más que 78.588 especies animales; en 1881, según observación del naturalista Ghuntes, el número había aumentado hasta 311.653. Se calcula que cada año se descubren cerca de 12.000 especies nuevas; es decir, que multiplicando esta cifra por la de 28, que suman los años transcurridos desde 1881 hasta el presente, resulta un total de cerca de 600.000 variedades conocidas y descritas hasta la fecha. Esta última cifra parece exagerada, y, sin embargo, es corta aún. El inglés Sharf afirma que solamente se conoce una décima parte de los insectos existentes. Con todo, en 1881 las variedades de insectos estudiadas ascendían a 220.150, mientras sólo eran conocidos 11.000 pájaros y 2.300 mamíferos.



LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Llegar a poseer todo el amor de mi simpático y adorado vecinito, que con sus miradas ha cautivado mi invulnerable corazón.—*Puedocreer.*

Mi mayor felicidad sería hallar una de las tantas jóvenes desilusionadas que están por caer en el arroyo, para que por medio de un amor puro y sublime renaciese en ella la esperanza y la fe de una nueva vida llena de bienestar y felicidad. —*H. O. E.*

Mi mayor felicidad sería poseer todas las buenas cualidades y ser un joven formal; así únicamente podría ser amado por una joven no muy fea.—*Maldecido.*

Mi mayor felicidad consistiría en terminar pronto mis estudios de medicina para así poder unirme con el ser que amo.—*Esteban A.....a.*

Mi mayor felicidad consistiría en abandonar mis estudios del magisterio para dedicarme pura y exclusivamente al cultivo de la pintura y la poesía, que adoro con pasión.—*La francesita María Agustina.*

La felicidad no existe en un sentido absoluto. La felicidad relativa o fugaz de que podemos disfrutar en este mundo depende de cómo es dirigida nuestra conducta, nuestros actos y nuestras obras en el medio en que actuamos, a cuyo resultado llamaría satisfacción de mi conciencia en el deber comprendido y cumplido.—*María Isabel.*

Poder borrar de mi alma un triste recuerdo que embarga mi corazón: amé y amo apasionadamente una esbelta joven sin saber si soy correspondido.—*Antonio L.*

Mi mayor felicidad sería encontrar alguno que me diera un eficaz remedio para los juanetes; así podría usar los zapatos bien ajustados.
¿Lo encontraré?—*Pies chicos.*

Mi mayor felicidad sería sacarme la del millón... sin comprar billete.—*Billiken.*

Que el excelentísimo señor Presidente velase por el bien de los servidores de la patria y restituyese a sus puestos los empleados que han quedado cesantes en la aduana del Rosario, que esa acción sería digna de aplauso.—*Argentina corazón noble.*

Mi mayor felicidad consistiría que mi imagen esté siempre fija en la mente del ser que tanto amo y que solamente sea yo la dueña de su pensamiento.—*Luisita.*

Conseguir pronto el puesto de maestra que ambiciono y encontrar mi ideal.—*Tatina.*

Sería, aunque la perfección no es obra de un día, que los colaboradores de esta amena página llegaran a la meta de sus aspiraciones sin que restara un solo "Corazón triste".—*Angelito.*

Mi mayor felicidad consiste en que el joven que amo tenga más fuerza de voluntad, para así vencer todos los obstáculos que se oponen a nuestra felicidad.—*Una nena.*

Que la idea que tengo en mis tristes recuerdos del pasado se cumpla, o sea no parar hasta no encontrar a mi desdichado hermano que partió a un punto para mi desconocido.—*Triste.*

Mi mayor felicidad sería que el morochito que cree que no le correspondo sepa que lo quiero de todo corazón y que sufro porque el destino no quiere que nos encontremos.—*Ojos negros.*

En mi carácter de armador y reformador de aparatos inquisitoriales para... animales, mi mayor felicidad sería demostrar mi máquina automática para estrangular monstruos o acaparadores de artículos de primera necesidad (y aun para los de segunda necesidad), y me nombraran verdugo para manejar la misma.—*El negro Timoteo.*

Que el ministro de Instrucción Pública, señor Salinas, anulara el examen de concurso y nos permitiera pasar al curso normal con el término medio siete en cada materia.
Esa sería mi mayor felicidad y la de otras muchas estudiantes.—*G. F. P.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

¿Mi ideal? Un joven alto, delgado, de cabellos ondulados y castaños, de ojos azules, de buenos sentimientos, que sepa amar mucho a la que ha de ser su fiel compañera.—*Rosita.*

Mi ideal lo constituye un simpático morochito de ojos negros y soñadores, de corazón noble como el mío y, sobre todo, que sea amante de la música y que sepa endulzar las amarguras de un corazón agobiado.—*María Angélica.*

Mi ideal es un joven alto, rubio, delgado y muy elegante; algo poeta, que reuna muy bellas cualidades morales; que sepa comprender a la que será su compañera, que la quiera mucho y que vea en ella su única felicidad, que viva por ella y para ella.—*Triste Melancolía.*

Somos dos amiguitas y nuestros ideales los desearíamos algo románticos, morochos, altos y de mirar profundo, y que nos hagan soñar un algo imposible.—*Nelly y Mary.*

El que física, moral e intelectualmente manifieste reunir las condiciones que caracterizan al hombre dispuesto y apto para la lucha por la vida.—*19 años.*

Es un joven de 23 años, morocho, de ojos garzos, de mirada triste, bueno, honesto, que no tenga el vicio del juego que es la perdición de un hogar; celoso, y que sepa amar a la que ha de ser su eterna compañera.—*Odomar.*

Un ser que haya sufrido mucho para que así pueda comprenderme; que sea franco, cariñoso y de nobles sentimientos; que ame las flores y, principalmente, el trabajo, que es lo que hace más digno al hombre. Su físico no me interesa.—*Corazón que sufre.*

Mi ideal lo constituye un morocho, que aunque su cara y sus manos sean ennegrecidas por el trabajo, que su alma sea blanca, tan blanca como los perfumados pétalos del jazmín.—*Alma blanca.*

Un simpático morocho, de ojos negros o pardos, de 18 a 22 años, de regular estatura, modesto y amable en su conversación; pobre o rico, me es indiferente, pero sí trabajador y honrado; que sepa formar un hogar con la que ha de ser su eterna compañera.—*Ojos verdes.*

Mi ideal es un simpático morochito de regular estatura y de profundo mirar; que sea amante de los viajes, para que así, cuando se hayan realizado nuestros sueños de amor, emprender un viaje hacia la tierra que yo tanto amo.
¡Oh, Norte América!, ¿podré algún día contemplar tu resplandeciente sol?—*Una futura norteamericana.*

Mi ideal es un morochito no muy alto, de ojos grandes y soñadores, cabello negro y ondulado, de 24 a 25 años, y que ame mucho a la que va hacer su eterna compañera.—*Una rafaelense.*

Varonil, cariñoso, sincero y muy formal; que tenga una sólida instrucción; que cuente a su esposa sus asuntos particulares; le deje administrar el hogar; no se ocupe demasiado de su toilette; no sea avaro, celoso ni fatuo.—*Madge.*

Nuestro ideal son dos jóvenes morochos, de 20 a 24 años, de ojos negros, muy negros, y que al posar nuestros ojos en los suyos veamos reflejar ese amor que tantas bellas ilusiones nos hacen forjar; somos dos rubias que ambicionamos nos quieran mucho a las que hemos de ser sus mujercitas.—*Anilefro y Ailed.*

El hombre que constituye mi sueño es un joven simpático, que sea trabajador, honrado y afecto al hogar; que sepa amar a la que será su fiel compañera.—*Puntanita.*

Mi ideal lo constituye un simpático rubio por quien estoy loca de amor, y quisiera unirme a él para formar un hogar feliz y ser la única dueña de él. —*Morocha de ojos verdes.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal lo constituye una mujer rubia o morocha, me es indiferente; que sepa tirar al box, manejar el palo y la espada y que tenga tendencias criminalistas, para así, en el futuro, por cualquier desavenencia podernos combatir a muerte.—*Un loco (Quilmes).*

Es aquella morochita de mediana estatura, ojos negros y expresivos, que en su carita refleje la bondad de su alma pura. —*Tarde de abril.*

Mi ideal lo constituye una morocha elegante y simpática; que sea joven, de 17 a 18 años; que aborrezca el baile, porque es la perdición de muchas jóvenes, pero que fuera capaz de llevarlo por el sendero de la felicidad a su esposo.—*Carlos R.*

Rubia, de mediana altura y andar cadencioso; que anide en su alma nobles y elevados sentimientos, y que forme de la verdad un culto.—*Azara P.*

Aquella que piensa en el amor apasionadamente; que sea hermosa, porque, sin esa condición, no puede haber amor ideal; bien educada y elegante; que le gusten las diversiones y los viajes; que sea un poquito coqueta con todos.—*Julián.*

Mi ideal es una santiagueña simpática, rubia, de 18 a 19 abriles, regular estatura, porque yo soy bajo; que deteste la coquetería, que no sea celosa, lo que sí quiero que en su rostro se lea la bondad y nobleza de su alma, como lo es la del que va a ser su compañero eterno.—*C. S.*

¿Mi ideal? Una rubia cuya cabellera sea reina de cabelleras, de unos ojos virginales de cálido fulgor, que me hablen de angustias y de amor; una rubia de roja boca, de gracias lisonjeras, que me hablen eternamente de un fuego abrasador; una rubia que sea incendio y vibración.—*Pibot.*

Mi ideal lo constituye una porteñita, rica o pobre, me es indiferente, pero que sea amable, justa y trabajadora para poder realizar mi más adorable sueño, es decir, un hogar feliz y honesto.—*Calembour.*

Una joven de ojos grandes y negros, que sea muy cariñosa, amante del arte fotográfico y de regular posición social; que tenga un gran corazón para querer mucho al de ha de ser su eterno compañero.—*P. L. Morochito.*

La mujer ideal, la mujer que considero la verdadera compañera del hombre, la que comprende los errores que nosotros cometemos y ha sabido conquistar cariño, es la que considero mi novia; mujer hermosa de corazón, porque su amor no ha decaído ante su propio amor y verdugo, haciéndola ideal y sublime.—*Ernesto.*

Mi ideal es una joven simpática, blanca, de ojos negros, que se llama Luisa y que no quiere de ninguna manera ceder a mis tiernos cariños por falta de amistad.
La espero impaciente. — *Wn. Morocho Simpático.*

El ideal que mi mente se ha forjado lo constituye una bella morocha de 17 a 20 primaveras, que ame a su hogar y principalmente a aquel que ha de ser su eterno compañero.—*El Cerredito.*

El ideal que mi mente ha soñado es una joven que hace tiempo ha despertado en mi corazón un profundo amor.—*P. M.*

Mi ideal, ¡oh!, es una joven rubia, de ojos celestes, de cabellera color oro, y que es mi reina; hace tiempo que la cortejo, pero no puedo conseguir lo que quiero. Este... es su querido nombre. La espero impaciente.—*Ojos negros.*

Mi ideal lo constituye una simpática rubia, honrada y cariñosa, pero que lleve por inscripción el amar a su Ñato y aborrezca lo engañoso.—*A. G.*

Mi ideal es una niña de 17 a 18 primaveras, morocha, de ojos vivos y que se le encuentra en su rostro un pequeño lunar casi escondido en sus dulces labios. Es bruguensa y muy amante a los bailes. Lo único que falta es que me lleve el apunte.—*E. Z.*

¿Qué cualidad prefiere en la mujer?

No ser coqueta, detestar el baile, no tener amor antagónico e interesado, y, al par, digna de amar a un hombre que la flecha del amor dejó sus sentidas huellas a—*Tuna-14-7.*

Instruída, laboriosa, conducta intachable, muy cariñosa, y para el hogar amable.—*V. D.*

Que poseyese un alma grande y noble, capaz de comprender toda la grandeza que atesora esta palabra: Amor.—*Pensativo.*

Que sea enemiga del lujo, modesta, educada, laboriosa, gustosa de su hogar, amante a vestir bien y buena compañera, honrada, que ame con delirio al—*Morocho castellense.*

Que sepa desmentir a los que llaman a la mujer frívola y charlatana.—*Siglo XX.*

Recatada, laboriosa y muy de su hogar y de su familia.—*Rubio porteño.*

Que sepa de labores más que de artistas de cinematógrafo.—*R. A. M.*

Bonita, hacendosa y entendida en quehaceres domésticos.—*Ventura Saavedra.*

Buena esposa, buena madre y... buena cocinera.—*Gourmet.*

Que sea educada y de sentimientos nobles.—*Soltero.*

Humildad, honestidad, buenos sentimientos; que respete y se haga respetar, y si llegara a tener hijos que no pase todo el tiempo en sólo besuquear a su "rorro", como acostumbran hoy día (hasta con exceso) algunas mujeres.—*Joven altruista F.*

Hacendosa, sincera, culta, moderna. Algo coqueta y muy cariñosa para con su companero.—*Enérgico extranjero.*

Que sea educada e instruída, pero no una doctora de esas que creen saberlo todo e ignoran lo más elemental que debe saber una mujer de su casa.—*Porteño 2.°*

Que se cuide más de su buen parecer moral que de su físico.—*J. R.*

Modestia y honradez.—*R. Montes.*

Buena presencia y buena reputación.—*Juan Caballero.*

Que prefiera su casa a la calle, y que se preocupe más de sus hijos o hermanitos que de las vecinas.—*Aventurero Max.*

Que sea envidiada por su fortuna y por su belleza.—*Canta-Claro.*

Que sea pobre pero buena y trabajadora, que guste de los niños, los pájaros y las plantas, y, por último, que ame mucho al que va a ser su fiel compañero.—*I. C. Reipen.*

Prefiero la mujer educada, que a ella le acompañe la pureza, la fidelidad, sencillez y nobles sentimientos; aunque sea pobre y fea.—*J. I. Afilador Puntano.*

El dominio del "yo", que asegura la independencia, junto al valor moral incontestablemente superior al valor físico, realzado por la inteligencia y el orgullo sano, que son el reflejo de su dignidad propia. —*María Isabel.*

Honrada y trabajadora; enemiga de chismes y poco afecta a los paseos; que sea hermosa, de una estatura regular, ojos celestes y de cabellos rubios, y, por último, que se ocupe más de lo suyo que de lo ajeno.—*Pellegrinense.*

(Sigue en la otra página).

Confidencias

A Rubio marplatense:
No te acobardes, rubio marplatense, piensa que los morochos son muy simpáticos (que es lo que los caracteriza), pero que hay rubios ¡rubios! que son encantadores.—*Hojarasca.*

A Betsi:
Tiene usted sobrada razón de lo que dice; es verdad que la mayoría de los hombres sólo buscamos (como las abejas) libar de las flores bellas sus nobles esencias, sin fijarse en ninguna; pero esto sucede porque no consideramos el valor que tiene la mujer, "Madre de la humanidad", a quien debíamos de respetar y honrar desde que nace hasta la muerte... tanto... como a nuestros propios ojos.—*Joven Altruísta.*

A Desdichada:
Duerma 10 a 11 horas; tome jugo de carne, leche y huevos lo más posible; evite las preocupaciones y pasee al aire libre; consulte un médico.—*Un altruísta.*

Para Alma triste P.:
A ti que posees un alma tan magna y generosa, y que has sabido forjarte un ideal tan sensato; a ti yo te ofrezco mi humilde felicitación y te pido que te acuerdes alguna vez de esta incógnita, que tal vez sea tan pobre como uno de esos seres que tú amparas, pero que posee un tesoro de pureza y de bondad, y sabe comprender el infortunio ajeno porque su alma se ha purificado en el crisol del dolor y del desengaño, y sólo se siente feliz cuando puede enjugar una lágrima de un ser desdichado.—*Flor balsámica.*

Para Tímido Guillermito:
Como se aspira el perfume de un clavel, así he aspirado la esencia que de tus líneas emana. No temas, Guillermito; busca con empeño tu ideal, tu "mujer fuerte", y la hallarás; porque no encontrarás mujer que te declare.—*Juanita.*

A Ojos verdes:
Trata de olvidar el recuerdo del pasado, simpático Ojos verdes, sigue siendo constante, no desesperes; pues creo que un día no lejano la joven a quien amas, en premio a tu constancia, te corresponderá y entonces serás feliz. Sigue mi consejo, Ojos verdes, y verás que más adelante, por medio de esta revista, me has de dar las gracias.—*Una chica.*

¿No habéis notado, mis queridas lectoras, lo egoístas que son los hombres? Ellos sólo aspiran casarse con niñas que vayan munidas de cierta cantidad de dinero. En cuanto a la moral poco les importa, eso es secundario.—*Tula.*

A Estela de luz:
La sociedad es la culpable de lo que dices, por ser ésta el templo donde se rinde culto a la diosa "hipocresía"; y el sostén de la sociedad son aquellas que aman las cadenas que arrastran y no saben renunciar a un aprecio ficticio, mientras la mujer libre se eleva por encima de la sociedad, prefiriendo la soledad antes que doblegarse bajo ese yugo ridículo y brutal. Para esa mujer no existen más leyes que las dictadas por su corazón y su conciencia, que conducen por la senda de la honradez y la bondad.—*María Isabel.*

A Betsi:
¿Crees dejar un corazón herido para siempre? Te equivocas. No hay una herida que con el tiempo no se cicatrice. ¿Crees ser muy feliz pasando esa vida? Conozco a varios que han seguido esa vida, y son los más desgraciados, porque después de buscar en las flores bellas la miel de una ilusión, las han despreciado. El destino los ha castigado y caen, no con una mujer con todas las cualidades que debe tener una mujer, sino con un biscuit que no da fruto ninguno y sirve para estar en una vitrina.—*M. L. caprichosa.*

A Porteñita M.:
Mi mayor felicidad sería conocer la causa por la cual pides votos para poder dar buen examen e ingresar en la Escuela normal N.° 4... No veo el objeto de tal petición, si para lograr tu intento no necesitas "votos", sino saber.—*V. B. V.*

Para Apolo:
Disculpe, Apolo, usted no ha comprendido bien lo que yo quería explicarme. Creo que desear el bien al prójimo es una gran felicidad para uno; no digo que las mujeres se pongan túnica, sino que vistan bien (pero humildemente) su cuerpo, a fin de que cuando sople un poco el viento, no se encolericen, maldiciendo al inocente "Eolo" mientras que nosotros los hombres nos complacemos.—*Joven Altruísta.*

A Estrella solitaria:
No busque felicidades que no existen; deje esas lindas sirvientitas, que ellas también son seres humanos, y trate de encaminar sus ideales hacia causas más grandes y dignas. Se evitará tristes y dolorosos desengaños.—*Americano.*

Para La que lo ve diariamente:
Si lo ves diariamente como dices, entonces no es un ideal, sino casi una realidad. El ideal es así como algo concebido y no realizado; entonces no debes llamarlo ideal; tú lo ves, lo admiras, lo anhelas; demuéstrale tu cariño en cualquier forma, ¡hay tantas! Y tal vez serás correspondida. Así lo desea el que subscribe. —*Luciano.*

A Piba Rosarina:
La equivocada eres tú. ¿Crees que no se puede ser perspicaz y juguetona teniendo un concepto real de la vida? Te diré que el destino me ha deparado uno de sus golpes más recios, y a pesar de ello soy una insigne juguetona, siendo mi característica la sonrisa que se dibuja en mis labios, ocultando tras ella (claro está) los sufrimientos de mi corazón.—*Morocha Rosarina.*

Que este corazón que hoy ama, siga amando siempre con ese amor puro y santo; con ese amor que hace de la mujer una virgen y del hombre un soberano.
Sí, rubio mío, mi corazón te ha amado y te seguirá amando; sólo tu cariño llena por entero mi corazón; sólo tu cariño me da vida y me anima.—*Negrita C.*

A Estela de luz:
Bien, Estela, pero no fué eso lo que quise saber. Preguntaba por qué toda mujer escribe y habla tan románticamente cuando en la vida diaria es precavida, razonable y hasta escéptica; por qué no es una u otra cosa sin revestirse de un hábito que no puede o debe sostener.—*Psicólogo.*

A Pensamiento serrano:
Sé fuerte y piensa.
No continúes por el sendero que sigues, que el final será para ti el más doloroso desengaño. ¿Cómo pretendes hallar esa felicidad, lejos de la mujer, ser delicado y sutil, que representa en la vida nuestro cariño, nuestra única esperanza?
¿No has experimentado tú el amor y la fe qué infiltra en nuestra alma la dulce caricia maternal? ¿No...? Entonces te compadezco. Créeme, no seas fatuo; sólo en ella hallarás esa ventura, en su corazón amor eterno.—*Gitano.*

Cualquiera sea el origen, maldita la guerra, que sólo trae consigo "odio entre los hombres".—*Espartacus.*

A marinerito del 99:
Veo que es muy razonable; prefiere a todo lo humano y superfluo el amor a su hogar y a la que será su compañera, pero quizá sea un poco exigente; no sólo los ojos verdes saben amar.—*Rubia de ojos pardos.*

A La que lo ve diariamente:
Si al amor hacia esa persona que describe ha brotado en su pecho, haga que la reconozca, pues como lee en lo más recóndito de los corazones, también leerá su amor hacia usted. ¡Glorioso sea vuestro ideal!—*Uno que desea amar.*

A Alma y Vida:
Si es su verdadero amor el que usted dice, procure que él la reconozca, pues os ha hecho cautivo vuestro corazón con sus ojos reflejantes de bondad y esperanza. ¡Bienaventurado sea!—*Alfredo D.*

A Patriota:
Hablas ignorando o de mala fe. Llamas "parásitos de la sociedad" a muchos abnegados defensores de una causa. Dirigen esas "luchas innecesarias" con propósito humanitario. Piden pan para sus hijitos. Amas tu "querida patria" y niegas al obrero el uso de sus derechos para pedir justicia para esas tiernas y hambrientas criaturas, ese pedazo de patria, porque no le amas.—*Obrero consciente.*

El matrimonio en la India

En la India, el matrimonio sigue siendo todavía, casi como en la antigüedad, una necesidad social que incumbe exclusivamente al jefe de la familia. En realidad, puede estimarse como un negocio, de que los padres procuran sacar el mayor provecho posible. Según el último censo de población, hay 250.000 niñas de menos de cinco años que ya están casadas; dos millones son esposas antes de los diez años; seis millones, entre diez y quince, y nueve millones, entre quince y veinte. Hay, sin embargo, que hacer notar que, aunque el contrato es perfecto para los efectos legales, una vez cumplidas las ceremonias religiosas y civiles, las casadas no se entregan por los padres a sus esposos, sino entre diez y doce años; así es que no es raro encontrar en la India madrecitas de trece años y abuelas de veinticinco, que lo son realmente, pues la mujer en la India, como en todos los países precoces, se gasta en poco tiempo.

Las flores y la música

Algunos botánicos, y principalmente los señores Haberlandt y Wager, habían descubierto que las flores tenían algo así como ojos.
Pero ahora otro sabio, el profesor Teitgen, ha realizado un descubrimiento aún más sorprendente. ¡Las flores son sensibles a la música! Lo cual quiere decir, no sólo que distinguen, sino que oyen.
Y hasta tienen algo de sentido crítico, según el profesor supradicho. Cuando una melodía les agrada abren espléndidamente sus pétalos, y si no les agrada, maldita la señal que dan de placer; permanecen frígidas y displicentes, como un crítico malhumorado, o descontentadizo, o pedante.
Ahora falta averiguar las preferencias de cada flor; tarea difícil, porque siendo inacabable el repertorio e infinitas las especies y variedades, formar un catálogo verdaderamente científico es tarea un poco larga.
Larga y complicada, y en la que pueden resultar cosas estupendas, como, por ejemplo, que al clavel le fastidie el cante flamenco y se muera por la música de Grieg; que la "humilde violeta" sea aficionada a la música brillante; que el miosotis deteste cordialmente los valses.

El gusto en las ranas

Se ha probado que la piel de las ranas es sensible a los estimulantes químicos, y se ha averiguado que en toda su extensión está provista, la de cierta especie, de células gustativas. Si se aproxima una presa a una región lateral, el anfibio la siente como si se le pusiese en la boca, y si se seccionan los nervios de la piel el experimento resulta negativo.



Odette Myrtil, artista francesa.



Theda Bara, en el papel de "Salomé".



La actriz de cine Bethe Burke con su hijita Florencia.



Kathryn Lee, soprano norteamericana.



Hermanas Eclair, artistas inglesas, de revistas.



Peggy March, artista yanqui, luciendo un gato pintado en la espalda.



La esposa de Carlitos Chaplin disponiéndose a efectuar un vuelo en aeroplano.



Irene Castle, popular actriz yanqui de la escena muda.



La confianza y el buen nombre

que ha conquistado entre el público, el producto argentino

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

están confirmados, de manera concluyente en estos interesantes documentos oficiales:

Informes de la Asistencia Pública

(Administraciones de los años 1914 y 1916)

En expediente 17259 B. 1914 (interno) de la Asistencia Pública, consta la siguiente resolución de la Dirección General: Diciembre 22 de 1914: Siendo favorables las conclusiones a que arriban los jefes de Institutos de Puericultura y Dispensarios de lactantes, que han ensayado en los servicios que dirigen el producto denominado ''GERMINASE'', que prepara la casa Baliño Hnos. de esta ciudad, el Director General, resuelve:

1.° Incorporarla al petitorio alimenticio actualmente en vigencia en los Institutos protectores de la infancia de la Asistencia Pública.

2.° Autorizar a los jefes de dichas instituciones para incluir en sus pedidos de provisión las cantidades del mencionado producto que estimen necesarias.

3.° Notificarles que, con el fin de apreciar con la mayor amplitud sus condiciones nutritivas y dietéticas, deben proseguir las investigaciones iniciadas hasta poder llegar a una conclusión definitiva.

4.° Notifíquese con transcripción del presente decreto; insértese en el libro de resoluciones y archívese. (Firmado): B. SOMMER, Director de la Asistencia Pública. — C. CIRES, Secretario.

RESOLUCION FINAL

Junio 2 de 1916.

Se continuaron los ensayos del producto de referencia, confirmándose los resultados favorables a que se había llegado anteriormente, por cuya razón quedó definitivamente incorporada a las substancias alimenticias de consumo usual en los Institutos de Puericultura y Dispensarios de lactantes de la Asistencia Pública. — (Firmado): EDUARDO OBEJERO, Director de la Asistencia Pública. — FELIPE BASAVILBASO, Secretario.

Es copia del informe de la Dirección Sanitaria y Asistencia Pública, en el expediente N.° 7025, B/1916, que se expide por orden del señor Intendente.
Buenos Aires, 10 de Junio de 1916.

(Firmado): EDUARDO AGUIRRE
Secretario de la Intendencia Municipal.

(Hay un sello que dice: Municipalidad de la Capital, Departamento Ejecutivo).

Lo que ha demostrado una experiencia de 5 años.

Informe de la Asistencia Pública

(Administración actual) Enero 7 de 1920.

Expte. 40410-B/918.—Señor Secretario:

El producto alimenticio denominado "GERMINASE", es usado desde el año 1914 en todos los Institutos de Puericultura, Dispensarios de lactantes y Servicios de Enfermedades de Niños de los Hospitales Municipales. Su incorporación al Petitorio Oficial de substancias alimenticias, fué resuelta en el indicado año en virtud de las favorables conclusiones a que se había llegado en los ensayos y pruebas prácticas efectuadas en aquella oportunidad por los Señores Jefes de Servicios.

A pedido de los fabricantes, esta Dirección procedió recientemente al levantamiento de una ''encuesta'', entre las Instituciones aludidas, con el propósito de determinar los resultados obtenidos en la práctica de dicho producto. De los informes elevados por los Señores Médicos Jefes y Agregados a dichos Servicios, que se acompañan a este expediente, se deduce:

1.° Que el alimento ''GERMINASE'' empleado ampliamente en los Servicios hospitalarios e Institutos, desde hace cinco años, ha dado siempre muy buenos resultados.

2.° Que las modernas teorías sobre alimentación infantil, hoy bien aceptadas y aplicadas, concuerdan en reconocer en la ''GERMINASE'' un alimento de eficacia ponderable, para los niños cuyas vías digestivas no toleran la alimentación láctea ''sola'' y aún para aquellos cuya digestión es perfecta pero en los cuales se hace necesario aumentar las calorías que requieren su organismo para su completa nutrición y buen desarrollo.

3.° Que se trata de un producto recomendable, igualmente, como recurso de primer orden para los niños que sufren trastornos digestivos. Se ha comprobado que es, además, un excelente alimento de transición, aconsejable en todos los casos.

4.° Se ha llegado a la conclusión de que, tratándose de un alimento de elaboración nacional, en cuya composición entran cereales frescos y seleccionados — según lo ha demostrado el análisis practicado por la Oficina Química Municipal corroborado por su uso — resulta un producto más conveniente que los preparados similares extranjeros. Tiene la ''GERMINASE'' la ventaja, sobre estos últimos, de ser un alimento perfectamente fresco y estar sometida su esmerada elaboración al contralor constante de las autoridades dependientes de esta Dirección.

(Firmado): H. GONZALEZ DEL SOLAR
Director de la Asistencia Pública.

JULIO E. NEUMEIER.—Secretario.

Es copia del informe de la Dirección Sanitaria y Administración de la Asistencia Pública, en el expediente N.° 40.410 B-1918 que expido a solicitud de los interesados y por orden del Señor Intendente de Buenos Aires a 8 de Enero de 1920.

(Firmado): PEDRO VERONELLI
Secretario de la Intendencia Municipal.

Hay un sello que dice: ''Municipalidad de la Capital Departamento Ejecutivo''.

Informe de la Oficina Química Municipal

Buenos Aires, Octubre 3 de 1919.
Expediente N.° 15052-H/1919.
Señores Baliño Hermanos.
Presente.

De conformidad a lo solicitado por Vds. con fecha 30 de Septiembre próximo pasado, esta Dirección dispuso se practicara por la Oficina Química Municipal, el análisis del producto ''GERMINASE'', y esa Oficina informa lo siguiente:

''Se ha practicado el examen químico de la muestra de harina de cereales ''GERMINASE'' presentada por los solicitantes, efectuándose especialmente las determinaciones cuantitativas de la humedad, materias grasas y acidez, datos importantes para fundar el criterio de conservación del producto. De los resultados obtenidos se desprende: 1.° Que la proporción de humedad hallada, y que alcanza a 3.20 por ciento, revela que el producto ha sido sometido a una esterilización, que ha disminuído notablemente su tenor de agua, en forma que garantiza su inalterabilidad. 2.° Que la proporción de materias grasas, cuya cifra es de 2.40 por ciento, es sensiblemente reducida, en tal grado, que no representa una causa indirecta para la alteración de la harina de que se trata, bajo la influencia de la humedad y del oxígeno del aire. 3.° Que la proporción de acidez hallada, que se eleva a 0.036 por ciento, calculada en ácido sulfúrico, demuestra que el producto examinado ha sido preparado con materias primas en buenas condiciones de conservación. 4.° Que los envases metálicos, con cierre hermético, en que se halla contenida, permiten eliminar las causas determinantes de la alteración: aire, humedad, presencia de micro-organismos e intercambios bruscos de temperaturas. — En consecuencia, el producto de que se trata, por sus procedimientos de elaboración, materias primas empleadas y su forma de envasamiento, reune las garantías necesarias para ser librado al expendio en las condiciones requeridas para el consumo, sin sufrir alteraciones espontáneas, aun cuando permanezca envasado un largo tiempo o sea, en estas condiciones, transportado al extranjero.''

Saluda a Vds. con toda consideración.
(Firmado):
H. GONZALEZ DEL SOLAR.
Director de la Asistencia Pública.
J. REQUENA, Secretario.

(Hay un sello que dice: Intendencia Municipal, Dirección General de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública).

Los presentes documentos constituyen una verdadera y real garantía e implican asimismo una prueba inequívoca de confianza, respecto de la seriedad y valor de la ''GERMINASE''.

Podemos asegurar que hoy no existe ningún otro producto similar, nacional o extranjero, que esté en condiciones de invocar las valiosas y autorizadas referencias que ofrece la ''GERMINASE''.

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :